

LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

4º AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 96

DIRECTOR

RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 16 DE 1896

FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE

RAMON M. DE IRIBAS

CUARTO ANIVERSARIO

DE

“LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA”

Al entrar nuestra publicación en el quinto año, saldamos cuentas atrasadas y abrimos nuevo libro en cuyas hasta ahora blancas páginas, figura un *débito*, en contra nuestra, y éste lo forman el favor público, el consejo amistoso, la colaboración amable, la simpatía y la ayuda de todos nuestros lectores y favorecedores, que nos renuevan sus promesas para el año en que entramos.

No han sido vanos ni escasos los esfuerzos nuestros que figuran en el haber de nuestras viejas cuentas: todo asunto de actualidad artístico-literaria, y de actualidad sud-americana, sobre todo, ha pasado por las páginas de esta revista, y guiará las sucesivas, el mismo objetivo é idéntico programa al enunciado año tras año, desde la fundación de esta publicación ilustrada.

Si hay deficiencias en nuestra tarea, las venceremos con mayor asiduidad en el trabajo; si flaquean nuestros entusiasmos, la benevolencia pública renovará la savia fecundante de brios, fuerzas y estímulos adormecidos; y en todo y por todo, á fuerza de constancia, aprovechando lecciones de la experiencia y consejos ilustrados, entraremos en el carril del favor popular al que enviamos toda la sincera expresión de nuestra gratitud más efusiva.

Hacemos extensivo también nuestro agradecimiento á los industriales y comerciantes que han favorecido con su propaganda y con sus avisos, nuestra vida periodística, y anotamos sus nombres á continuación, porque ellos han sido factores importantes de nuestra progresiva marcha económica:

Adhemar L. y C^{ía}; Audino y Zucchi; Asiani Pablo; Banco Británico de la América del Sud; Banco de Londres y Río de la Plata; Banco Español del Río de la Plata; Banco Francés del Río de la Plata; Breyman y Hübener; Bolón C. y C^{ía}; Bosch J.; Calvet y C^{ía}; Cinzano y C^{ía}; Francisco; Colonelli E.; Canter Juan; Chavance é hijo; Colombo y Buzzo; Cervecería Quilmes;

Id. Bieckert; Cassels y C^{ía}; Cabral Bernardo; Chocolat Menier; Chiarino y C^{ía}; Caviglia y C^{ía}; Compañía Primitiva de Gas; Drysdale Juan y José; Delpech P.; Esteve José María; Emulsión Scott; Fabricantes Ingleses; F. C. C. Argentino; F. C. B. A. al Rosario; F. C. C. Córdoba; F. C. O. Santafecino; F. C. N. C. Norte; F. C. Santa Fe.; Farina Angel; Gargano Pedro; Granjon F.; Gini Haos. y C^{ía}; Goldkuhl y Brostrom; Gómez y C^{ía}; Hore J. J.; Illa R.; La Equitativa (Compañía de Seguros); La New York id. id.; La Rural id. id.; La Northern id. id.; La Buenos Aires id. id.; Lepage E.; Lebegue J. y C^{ía}; La Ciudad de Londres; Laudansqui y C^{ía}; La Hispano Argentina (Compañía de Seguros); Mendez de Andés; Mihanovich N.; Moore y Tudor; Mayance Fabre y C^{ía}; Martins y C^{ía}; Mascias Rodriguez y C^{ía}; Negrotto A.; Odahl Dr. N.; Peretti y Pestagalli; Petters Hnos.; Parmeggiani L.; Pedellous J.; Paats y C^{ía}; William; Pola y C^{ía}; G.; Romero y C^{ía}; Runcimann y C^{ía}; Roldán B.; Roy Diego; Staudt y C^{ía}; Schelp y Schelp; Soulié y C^{ía}; F.; Sentous E.; Sumner y C^{ía}; Sempé Francisco; Schäfer L.; Solei Hebert y C^{ía}; Sánchez Hnos.; Tamburini J.; Thompson y C^{ía}; H. C.; Villamur (Valdés y García); Wilson Sons y C^{ía}; Wanklyn y C^{ía}; Walker J.

Tributo de amistad y de compañerismo debemos también á la brillante prensa diaria, tanto nacional como extranjera, de esta capital y de todo el país argentino, y no menos efusivo homenaje de simpatía á las publicaciones y revistas de nuestros canges en toda América y Europa, pues todos ellos han acogido siempre cariñosamente estas páginas ilustradas.

A todos ellos, nuestros votos por su prosperidad futura, y nuestro saludo amistoso, rogándoles tomen en cuenta más que nuestra modesta labor, el deseo de mejoras sucesivas que nos anima en la fatigosa é improba tarea de vencer obstáculos inherentes á la vulgarización de revistas del carácter de la nuestra.

LA DIRECCIÓN.



LA MAÑANA DE NAVIDAD — Composición de N. R.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION
(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....		20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.-
CHILE y URUGUAY...			8.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

• ATRASADO • 1.50 •

TOMOS ENCUADERNADOS
DE LOS AÑOS 1893-1894-1895
\$ 30 CADA UNO

A los Suscriptores y Agentes

RENOVACIÓN DE LA SUSCRIPCIÓN

Terminando con el presente número 96 el año de 1896, rogamos a los señores suscriptores y agentes, que hagan sus renovaciones antes del 1.º de Enero de 1897, con objeto de evitar el retraso consiguiente en la recepción de los números correspondientes y el transtorno y perjuicio que se irrojan en los libros de contabilidad.

La Administración.

Cosas y Quisicosas



Una lágrima, pobre hija del dolor, callada, silenciosa, borra furtivamente el déficit de nuestra cuenta general de la vida: estamos en el último mes del año, y nuestra mirada retrospectiva nos deja descontentos. Del corazón contrito, saltan al labio frases de arrepentimiento, y como en nimbo de luz aparece ante la mente, brillante porvenir, envuelto en blancos cendales de pureza, aumentando nuevas esperanzas y vírgenes ilusiones.

Ni el geómetra ni la filosofía fijan límites al espíritu animoso: manantial de cristalinas aguas surge en el alma sencilla a cada flor deshojada y a cada ensueño desmentido por la realidad; y de estas lágrimas, brota el amor, salvador del mundo,

en que encarnó Jesús, con dos grandes preceptos, todos los de la moral cristiana.

Caridad, compasión, flores del sentimiento, que en vano pretende ahuyentar la investigación analítica del siglo, que renacen a cada dolor, cuando se dobla como débil junco nuestra fortaleza, y vencida la inteligencia, avivan la llama de nuestra fe, hija de la voluntad, nos llevan al recuerdo de las historias terminadas, a la memoria de los que fueron para no volver.

Mon coeur gémit et mon esprit se tait;
C'est que la vie est un mystère triste
Dont la foi seule a trouvé le secret.

Como panorama interminable, parece tenderse ante nuestros ojos un mundo nuevo: luz, atractivos y alegrías anuncian el nuevo día, la existencia paradisiaca que ansió el deseo. No miremos atrás, no miremos a ese calvario de despojos mortales que va señalando una vía incómoda y llena de pesadumbres.

Pero es inútil: el corazón lleva otro mundo en sus viejos afectos: es el ayer, el abismo de tantos ensueños fenecidos, de tantos afectos nacidos en el calor de la lucha, germinados en la intimidad, fecundados por la sangre, ejemplos vivísimos de muertos inolvidables que la segur impía cercenó en horas de esperanza.

Ayer, nos acompañaban dos espíritus nobilísimos, henchidos de savia vigorosa, en estas tareas de la vida periodística: Gabriel Cantilo y José M.º Miró (Julian Martel) aportaron el esfuerzo de sus mentes claras a estas columnas. ¡Ya no existen! A la par que ellos, han ido también al mundo de los misterios, pedazos del alma que alegraban nuestro horizonte, risueñas ilusiones que alimentaron las vencidas fuerzas en la lucha, espejos de enseñanza y sostenes de la flaqueza de un espíritu combatido por amargas decepciones. ¡Todos se van!

¡Llorara si no supiera
que en esta vital carrera,
ninguno se queda a pie!

Detenidos en el quicio del porvenir, divisamos aún una luz pálida y débil en el horizonte, detrás de la que tal vez se esconde un gusano: es la luciérnaga quizás, pero no importa. ¡Adelante!

Bancos y arrecifes, corrientes y escollos destruirán la nave en la travesía: ¡una corona de siemprevivas a todo lo que fué: y dejemos también, un rastro de nuestro viaje, a los venideros!

El derecho a la vida es pesadísima obligación para nuestros débiles hombros, y suplimos con artificios la impotencia de nuestras fuerzas: pasamos los días, descubriendo a través de la embustera malla de los errores mundanos, la franca vía de la verdad, y envueltos en la rutina de la costumbre, en la aureola de media docena de nombres ilustres, tropiezos y caídas, marcan la estela de nuestros pasos.

¿Cómo hacer pues, el balance del año que termina? Nuestra tarea es más limitada y menos ambiciosa: recogemos, como el labrador, la cosecha en que fuimos humildísimos factores los más, para arrojarla en las páginas de la historia, como acabado complemento de nuestros esfuerzos, hasta que el analista y el crítico de otras edades, fijen líneas y perfiles, en sus verdaderos términos y perspectivas.

Artes buenas y malas regulan nuestra marcha, y ora pasamos de la acción febril a la reacción prudente y comedida, ora con medias tintas, tanteando rumbos, permanecemos en la penumbra, velando «efectos de luz», y huyendo de oscuras abstracciones de escuelas y procedimientos extremos.

Lo convencional rige las artes bellas y el «arte de gobernar», y lo difícil es determinar lo oportuno en cada caso: en aquellas, en nuestra incipiente vida intelectual, son materia de disputa acalorada, escuelas criadas al calor de genialidades de ilustres contemporáneos, y movil de acaloramientos, rencores y «vías de acción», son también las opiniones de los maestros en el campo de la política.

Hay convenciones necesarias y convenciones caprichosas: ¿qué mágica varilla fijará lindes en tan variado surtido que nubla la vista y oscurece el buen juicio para determinar lo imprescindible y arbitrario?

Tratados y autores se han barajado en el palenque «económico» de nuestro mundo político, y han aportado valiente contingente de «sabias observaciones» los campeones de ambas escuelas en la discusión de los presupuestos.

Igual tendencia e idénticos fines persiguen los contendientes: mejorar la situación, cada vez más difícil, porque atraviesa el consumidor con tantos «protectores» de su vida económica, y a la postre, el buen pueblo que no alcanza lejanos horizontes, sólo ve los perjuicios inmediatos, aquí donde tan reñidos se encuentran, intereses industriales e intereses productores.

Capital, naturaleza, trabajo, los tres elementos de prosperidad de un país, se combinan maravillosamente cuando el impulso simultáneo es atinado, y en su movimiento y régimen está el acierto de las medidas económicas de una nación, cuando no se prescinde de la fuerza niveladora de la concurrencia internacional, que obra siempre en beneficio de las clases pobres y necesitadas.

Olvidemos un tanto la pauta antigua de escuelas y procedimientos de pasado auge, no sea que se nos aplique lo que, aunque en otro orden de ideas, decía Lamartine, de Bonald y de De Maistre, con gentilísima gracia y donosura:

«Son profetas de lo pasado, ancianos de ideas, que se saludan con veneración. Parados en la puerta del porvenir, no quieren entrar en él, y se detienen para oír los bellos y solemnes gemidos

de las cosas que mueren en el espíritu del hombre.»

Seamos adalides de toda innovación moral y provechosa, pero halaguemos con dulzura a las preocupaciones caídas: olvidemos intolerancias, para que olviden la usurpación, teniendo presente siempre que la orientación del mundo es la armonía, el perfecto equilibrio de todos sus elementos.

Al desvincular un poder, no irriteamos con altanería y desprecio sus fuerzas defensivas; no sigamos el ejemplo de un gran pueblo, el norteamericano, que ora en sus cambiantes políticos, ora en su marcha económica, con la prepotencia de una soberbia indiscreta, y con la singular guerra de tarifas de su vida comercial, ha concitado recelos, odios y rencores, que van sembrando en el mundo europeo y americano, las naturales resistencias de los fuertes y las desconfianzas justificadísimas de los débiles.

Materia habría en las últimas elecciones presidenciales de los Estados Unidos, en el mensaje político de Cleveland, en su ingerencia política aquende y allende los mares, para fijar las premisas de un desequilibrio gubernamental que ha de justificar la sanción histórica, explicándonos orígenes y causas de una decadencia manifiesta, que corroborasen los argumentos y observaciones apropiadas a nuestro intento.

Hoy damos de mano, mientras el apasionamiento no cesa, al análisis de tan extraño fenómeno y tan originales puntos de vista, en la gran potencia anglo-americana. Gémenes de discordia laten en el fondo de esa política, que nos afectan profundamente, y en examen silencioso nos sirven de cotejo con las enseñanzas del gran libro del pasado, que una y otra vez se renuevan en la misera humanidad, en tiempos y edades, acusando la torpeza de los hombres, y señalando castigos a los soberbios.

Y terminemos, deseando paz y prosperidad a los pueblos, estas larguísima digresiones: en la región sud-americana, tranquilizada la república uruguaya después de las últimas discordias revolucionarias, corrientes de cordial atracción unen a unos y otros pueblos, salvando arideces de la política y dificultades de delimitación de sus fronteras, con diplomáticas fórmulas de acercamiento.

En su vida nacional, los progresos de la industria y el desarrollo de sus fuerzas productoras, van aportando en cada pueblo de esta región del nuevo continente, factores y elementos de su futura prosperidad, fuerzas nacientes que asoman a la puerta del vigésimo siglo, la edad vigorosa de estos países, nacidos ayer al concierto del trabajo independiente.

La piqueta del progreso cambia también el aspecto de las ciudades: vetustas y anti-higiénicas otrora, ofrecen hoy al viajero, sorprendentes adornos de europea importación, y gustos, inclinaciones, hábitos y rumbos, son muestra de la solidaridad manifiesta del mundo civilizado, que por etapas sucesivas marcha a la confraternidad universal, soñada por augures, anunciada por bíblicos profetas y señalada por las leyendas y las tradiciones de la antigüedad.

Avanzar siempre, hé aquí nuestra vida. Pero... ¿Qué es la vida? Un tejido de desdichas, en que nos acechan las enfermedades, los disgustos y las amarguras de variadísimos órdenes: un capital que se nos da en la cuna, que derrochamos miserablemente, por descuido, por improvisión, según los médicos.

¿Cuál es el remedio? La higiene rigurosa, nos responden los discípulos de Esculapio. Pero, hete aquí, que un sabio médico alemán, el profesor Schweninger viene a desmentir a todos sus colegas, en las ideas que ha emitido en una de sus últimas conferencias, diciendo: «Haced lo posible para no poneros enfermo, y cuando lo estéis, esperad con resignación hasta que la enfermedad haya pasado», agregando, sin embargo, que, antes que todo, es preciso estar «en guardia» contra médicos y farmacéuticos.

El profesor Schweninger se pronunció, no obstante, de una manera definitiva sobre dos cuestiones: las consecuencias nefastas del corsé para la salud de las mujeres, y del sombrero para la del hombre. Mucho se ha escrito ya sobre el corsé: pero la moda lo impone a las mujeres con un despotismo tiránico, y como esta moda se inspira más en los intereses pecuniarios de las modistas, sastres, etc., que en las exigencias de la higiene, un cambio de hábitos es poco probable.

«Estoy convencido, dice Schweninger, que el corsé fué inventado por una jorobada».

En cuanto a los sombreros, Schweninger les atribuye la calvicie tan frecuente entre los hombres. Según él, el cabello cae por la falta de aire; el sombrero lo ahoga.

Entre valetudinarios:

—Estoy desesperado.

—¿Qué le sucede a Vd?

—Pues ahí es nada: mi médico me ha prohibido el vino, el café, los licores, el cigarro... y qué sé yo cuantas cosas más.

—¡Ajaja! Pues haga Vd. lo que yo: cambie Vd. de... médico.

MARINO BRAIS.

MADRIGAL

Cuando el rosado velo
La aurora descogía
Bañando en suave luz el ancho cielo,
A bañarse fué al mar la amada mía:
Estaba el mar sereno;
Pero, al ver la blancura de aquel seno,
Y aquellos blondos rizos,
Y aquél sin fin de hechizos,
A recibir dispúsose á mi ingrata,
Por abrazarla más y más aprisa,
Con breves olas de luciente plata.
Entró en el mar; la juguetona brisa
Acarició el magnífico tesoro
De rosas, nieve y oro;
Las aguas bulliciosas
En torno se apretaban
Del oro, y de la nieve, y de las rosas,
Y con beso lascivo los besaban.
Y Apolo, más que nunca diligente,
Aguijó á los caballos del famoso
Gran carro y asomó por el Oriente,
Como quien ver desea,
Al cabo de cien siglos, sorprendente,
Salir del mar á Venus Cítereas.

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN.

LAS RELIGIONES

La Biblia y el Korán — El pueblo de Israel y el Ismaelita. — La idea de Dios en el Korán. — El cristianismo, el mosaísmo y el mahometismo. — El Renacimiento y el mahometismo — Las ideas progresivas.

Las religiones pueden ser juzgadas en sí en su espíritu absoluto, y juzgadas en su vida histórica, desde el momento de su aparición hasta el momento de su decadencia ó fin sobre la tierra. En un trabajo filosófico el primer punto de vista sería preferible; en un trabajo histórico es preferible el segundo.

Al aparecer Mahoma reinaba la confusión mayor entre los cristianos de Oriente y el paganismo más sensualista de los gnósticos. La Biblia, que contenía la idea madre de la cultura moderna con llevar y contener la idea de la unidad de Dios, pudo dar con Cristo una religión á Occidente, guardando todavía virtud bastante á dar con otro revelador y otro profeta una religión nueva al Oriente. Así el patriarca Abraham es nuestro padre común, el padre de los hebreos, el padre de los cristianos, y el padre también de los musulmanes. Así el Dios del Sinai es el mismo Dios del Calvario y de la Arabia. Así las profecías del Korán, como las profecías del Evangelio, dimanan de la Biblia. Dios le dice á Abraham que Ismael llegará á jefe de un gran pueblo; y á Moisés que suscitará otro profeta semejante á él y le pondrá palabras divinas en los labios; y á Isaías que mire al horizonte y verá dos hombres maravillosos, el uno caballero en humilde asno, como Cristo debía entrar en Jerusalem, y el otro caballero en dócil camello como Mahoma debió entrar en la Meca; y á Daniel, que un hijo del hombre subirá hasta las alturas del cielo y con revelaciones celestes fundará un reino indestructible; y á Habacuc, que el santo vendrá del lado del Pharan, es decir, del lado de la Arabia; y á San Juan, que un caballo negro tenderá su crin y abrirá sus narices entre los huracanes del desierto, y el jinete que lo monte tendrá poder para lanzar sobre el planeta la guerra y blandir su larguísima espada sobre la cabeza de todos los hombres, peleando en espantosa é interminable carnicería donde mueran razas y pueblos. Por estas profecías se enlaza la vida del pueblo de Israel con la vida del pueblo Ismaelita y se funda verdaderamente el Korán sobre la Biblia, con lo cual los trabajos de los siglos anteriores no se pierden y se preparan nuevos trabajos para los siglos futuros. Luego la idea de Dios se fortalece en el Korán. Bajo el capullo de la simbólica oriental encierra pensamientos profundísimos respecto á la divinidad. Dios es Dios, viviente y eternal. El sueño no se acerca á sus ojos. El sabe cuánto sucedió antes que fuera el mundo, y cuánto sucederá después que el mundo haya sido. Le debéis el reposo de la noche y el despertar en la mañana. Todo lo que hay en los espacios pasará; y quedará resplandeciendo solamente la faz luminosa del Eterno. Aunque todas las hojas de los árboles fueran plumas, y tinta todos los mares, no

se podrían escribir ni en lo infinito sus alabanzas. El peso más grave y el más ligero, el de una hormiga, ó el de la tierra, no se ocultan á su conocimiento, porque todo está escrito en el libro de su videncia. No digáis que Dios es trino, porque decís una blasfemia. No digáis que Dios tiene un Hijo, porque á esta palabra se rasgan los cielos y se hienden los montes. El soplo de Dios fecunda la nada. Manda y todos los seres le obedecen. Mira y todas las tinieblas se iluminan. Él ha puesto los cielos como un dosel sobre nuestra frente y la tierra como una alfombra á nuestras plantas. Él ha escrito con letras de estrellas en los espacios la dirección de nuestra ruta. Todas las cosas creadas le cantan y esos cánticos jamás llegarán hasta nuestros profanos oídos.

Con estas palabras de devoción á una idea sublime despertó el Profeta los sentidos de su heroica raza hacia Dios, y su unidad maravillosa; la fundó, la disciplinó en régimen verdaderamente militar; obligó al cumplimiento del deber, como un general á su ejército, armó de ideas y de espadas; la arrojó sobre el mundo y la hizo conquistadora de una parte considerable de la tierra, compartiendo á consecuencia de esta conquista con el cristianismo y con el budismo la dominación más extensa y más avanzada que han conocido los hombres sobre la conciencia humana. Pero, no hay que dudarlo, así como el judaísmo por

musulmana debía ser, como la faz del Dios de su Korán, el único lumínar que difundiera su lumbré vivificadora en el espíritu humano, pues miraba á la tierra, consultaba á la experiencia, vivía en la realidad, mientras nuestra Europa se desca-minaba y se perdía en los fantásticos ensueños y en las confusas visiones, producto de la maceración y de la penitencia, entre las estrechas paredes del claustro.

Pero así que el mundo europeo sintió el primer calor de la primavera del Renacimiento en la Edad Media tuvo que retroceder el mahometismo en Occidente; y en cuanto, ya en la historia moderna, el mundo europeo sintió el calor de la filosofía, tuvo que estancarse el mahometismo en Oriente; tan cierto es que si las fuerzas rigen la materia las ideas y solamente las ideas rigen la conciencia. Religión que miraba al temperamento de una raza, al carácter de un pueblo, á la temperatura de una región; como hija de unas circunstancias, con las circunstancias tuvo que pasar su prepotencia y caer por necesidad en irremediable decaimiento. Sus leyes no tienen el carácter de universalidad que deben tener las leyes morales, sino un carácter apropiado á los accidentes pasajeros de la vida y á las facultades exclusivas de una raza. Su gobierno y sus instituciones encuentran regulada la existencia en dogmas religiosos de una rigidez incontestable. Una autocracia rige la sociedad. Una grande confusión entre el poder espiritual y el poder temporal caracteriza á esta autocracia. El fatalismo pone límites infranqueables á la libertad. El Korán á su vez imposibilita todo progreso, porque las leyes civiles como las leyes políticas no pueden ser más que comentarios de sus dogmas y derivaciones de sus principios. Así la vida musulmana se corrompe como las aguas de un mar muerto. Así el poder se petrifica como un gigantesco idolo, en cuyas aras precisa ofrecer la más terrible de todas las inmolaciones, la inmolación de la libertad humana. Así los pueblos, que honraron en otro tiempo la tierra, vuelven á la inocencia de la infancia por exceso de vejez. Los mismos, que tanto los enaltecen, confiesan que se han quedado fuera de la luz viva y asentados á la sombra de la muerte. Atribuyenlo á que la escritura semítica, progreso real sobre la escritura jeroglífica, opone hoy con sus complicadas, letras con sus innumerables puntos diacríticos, con sus varias vocales, insuperables obstáculos á la difusión de la ciencia. La escritura es jeroglífica, silábica y alfabética. La escritura silábica de los árabes aparece como un progreso respecto á la escritura jeroglífica de los chinos que emplean ciento treinta mil signos para expresar una limitada cantidad de objetos. Pero con sus ochocientos caracteres tipográficos indispensables para la impresión de un libro ó de un periódico, la escritura árabe tiene verdadera inferioridad respecto á nuestra escritura alfabética, que expresa con treinta caracteres á lo sumo todo cuanto puedo concebir el pensamiento humano. No caben pues, dentro de tan estrechos moldes el espíritu moderno, la rica variedad de nuestras ideas, los matices de nuestros pensamientos, el análisis prolijo de la filosofía europea, la nomenclatura de ciencias que debieran á la lengua del Korán su primera ilustración y que hoy del Korán se han separado para desarrollarse y crecer en lenguas más flexibles, más idóneas al progreso, más capaces de dar su expresión adecuada á todas las nobles aspiraciones del humano espíritu en este trabajo infinito por la verdad y por el bien. Una estrecha ortodoxia, que no existió jamás en los tiempos felices de Bagdad y de Córdoba, ha concluido por inmovilizar el espíritu musulmán. El movimiento es el calor, el calor la vida, y la transformación de las fuerzas el secreto de la mecánica y de la dinámica universal. Y lo mismo sucede en las sociedades humanas donde se derivan de unas ideas otras ideas progresivas y todas juntas forman esa ley del progreso, fuera de la que sólo reinan la esclavitud ó la muerte.

EMILIO CASTELAR.

LAS METAMORFOSIS HELÉNICAS

AQUEJADA, en otro tiempo, la Atica de horrible peste en pena de haber sacrificado á Androgeo, ofrecía por pasto al Minotauro siete manebos escogidos y otras tantas doncellas de las más hermosas. Entristecida con esto la riente



PLACA EN MEMORIA DEL DR. D. NICOLAS AVELLANEDA
En el XI aniversario de su muerte.

"LA ILUSTRACION SUD - AMERICANA"



ENERO

Vier. 1 La Circuncisión.
Sáb. 2 S. Martiniano
Dom. 3 S. Antero
Lun. 4 S. Tito
Mar. 5 S. Telesforo
Miér. 6 Epifanía
Juev. 7 S. Teodoro
Vier. 8 S. Luciano
Sáb. 9 S. Julián
Dom. 10 S. Nicanor
Lun. 11 S. Higinio
Mar. 12 S. Benito
Miér. 13 S. Gumersindo
Juev. 14 S. Hilario
Vier. 15 S. Pablo
Sáb. 16 S. Marcelo
Dom. 17 S. Antonio
Lun. 18 La Cat. de S. P.
Mar. 19 S. Canuto
Miér. 20 El D. N. Jesús
Juev. 21 S. Fructuoso
Vier. 22 S. Vicente
Sáb. 23 N. S. de Belén
Dom. 24 S. Timoteo
Lun. 25 La C. de S. Pab.
Mar. 26 S. Policarpo
Miér. 27 S. Juan Crisóst.
Juev. 28 S. Flaviano
Vier. 29 S. Fco. de Sales
Sáb. 30 Sta. Martina
Dom. 31 S. Pedro. Nol.

FEBRERO

Lun. 1 S. Ignacio
Mar. 2 La Purific. de
Ntra. Sra.
Miér. 3 S. Blas
Juev. 4 S. Andrés
Vier. 5 Sta. Agueda
Sáb. 6 Sta. Dorotea
Dom. 7 S. Romualdo
Lun. 8 S. Juan de Mata
Mar. 9 Sta. Polonia
Miér. 10 S. Jacinto
Juev. 11 S. Severino
Vier. 12 Sta. Eulalia
Sáb. 13 Santa Catalina
de Rizzi
Dom. 14 S. Valentin
Lun. 15 S. Faustino
Mar. 16 S. Elias Anés.
Miér. 17 S. Silvano
Juev. 18 S. Simeón
Vier. 19 Ntra. Sra. del
Campanar
Sáb. 20 S. Nemesio
Dom. 21 S. Severiano
Lun. 22 S. Pascasio
Mar. 23 S. Pedro Dam.
Miér. 24 S. Matías
Juev. 25 S. Donato
Vier. 26 S. Nestor
Sáb. 27 S. Alejandro
Dom. 28 S. Román



MARZO

Lun. 1 S. Rosendo
Mar. 2 S. Pablo
Miér. 3 S. Emeterio
Juev. 4 S. Casimiro
Vier. 5 S. Eusebio
Sáb. 6 S. Victor
Dom. 7 S. Tomás
Lun. 8 S. Juan de Dios
Mar. 9 Sta. Catalina
Miér. 10 S. Melitón
Juev. 11 S. Eulogio
Vier. 12 S. Gregorio
Sáb. 13 S. Leandro
Dom. 14 Sta. Matilde
Lun. 15 Sta. Madrona
Mar. 16 S. Heriberto
Miér. 17 S. Patio
Juev. 18 S. Gabriel
Vier. 19 S. José
Sáb. 20 Sta. Eufemia
Dom. 21 S. Benito
Lun. 22 S. Pablo
Mar. 23 S. Victoriano
Miér. 24 S. Agapito
Juev. 25 Anunc. d' N. S.
Vier. 26 S. Braulio
Sáb. 27 S. Ruperto
Dom. 28 S. Sixto III
Lun. 29 S. Cirilo
Mar. 30 S. Pastor
Miér. 31 S. Félix



ABRIL

Juev. 1 S. Venancio
Vier. 2 S. Fco. de P.
Sáb. 3 S. Ricardo
Dom. 4 D. de Pasión
Lun. 5 Sta. Emilia
Mar. 6 S. Celestino
Miér. 7 S. Clot.
Juev. 8 S. Perpetuo
Vier. 9 S. Marcelo
Sáb. 10 S. Daniel
Dom. 11 D. de Ramos
Lun. 12 S. Zenón
Mar. 13 S. Justino
Miér. 14 S. Tiburcio
Juev. 15 Jueves Santo
Vier. 16 Viernes Santo
Sáb. 17 Sábado Santo
Dom. 18 D. de Resurrección



Lun. 19 S. Vicente
Mar. 20 S. Marcelino
Miér. 21 S. Anselmo
Juev. 22 S. Sotero
Vier. 23 S. Gerardo
Sáb. 24 S. Gregorio
Dom. 25 S. Marcos
Lun. 26 S. Cleto
Mar. 27 S. Toribio
Miér. 28 S. Prudencio
Juev. 29 S. Pedro d' Ver.
Vier. 30 Sta. Catalina

MAYO

Sáb. 1 S. Felipe
Dom. 2 S. Segundo
Lun. 3 La I. d' la S. C.
Mar. 4 Patr. de S. José
Miér. 5 S. Pío V.
Juev. 6 S. Juan Dam.
Vier. 7 S. Augusto
Sáb. 8 La Ap. d' S. Mig.
Dom. 9 S. Gregorio N.
Lun. 10 S. Antonio
Mar. 11 N. S. d' los Des.
Miér. 12 S. Domingo
Juev. 13 S. Pedro Reg.
Vier. 14 Sta. Justa
Sáb. 15 S. Isidro
Dom. 16 S. Juan Nep.
Lun. 17 S. Pascual B.
Mar. 18 Sta. Julita
Miér. 19 S. Pedro C. I.
Juev. 20 S. Bernardino
Vier. 21 Sta. M. del Soc.
Sáb. 22 Sta. Rita
Dom. 23 La Ap. d' Sant.
Lun. 24 S. Robustiano
Mar. 25 S. Urbano
Miér. 26 S. Felipe Neri
Juev. 27 Ascensión
Vier. 28 N. S. de la Luz
Sáb. 29 S. Maximino
Dom. 30 S. Fernando
Lun. 31 Sta. Petronila



JUNIO

Mar. 1 S. Segundo
Miér. 2 S. Erasmo
Juev. 3 S. Isaac
Vier. 4 S. Fco. Carace
Sáb. 5 S. Bonifacio
Dom. 6 S. Norberto
Lun. 7 S. Pablo
Mar. 8 S. Medardo
Miér. 9 Sta. Primo y F.
Juev. 10 S. Crispulo
Vier. 11 S. Bernabé
Sáb. 12 S. Juan de P.
Dom. 13 S. Antonio d' P.
Lun. 14 S. Basilio el M.
Mar. 15 S. Bito
Miér. 16 S. Benon.
Juev. 17 Corp. Christi
Vier. 18 S. Ciriaco
Sáb. 19 Sta. Juliana
Dom. 20 S. Silverio
Lun. 21 S. Eusebio
Mar. 22 El P. C. d' Maria
Miér. 23 Sta. Agripina
Juev. 24 Octava d' Cor.
pus



AGOSTO

Dom. 1 S. Pedro Adv.
Lun. 2 N. S. de los Ang.
Mar. 3 S. Nicodemo
Miér. 4 S. Domingo
Juev. 5 N. S. de las Niev.
Vier. 6 S. Justo
Sáb. 7 S. Cayetano
Dom. 8 S. Emiliano
Lun. 9 S. Román
Mar. 10 S. Lorenzo
Miér. 11 S. Tiburcio
Juev. 12 Sta. Clara
Vier. 13 S. Hipólito
Sáb. 14 S. Eusebio
Dom. 15 La Asunción
Lun. 16 S. Roque
Mar. 17 S. Joaquín
Miér. 18 S. Bonifacio
Juev. 19 S. Luis
Vier. 20 S. Bernardo
Sáb. 21 S. Maximiliano
Dom. 22 S. Fabriciano
Lun. 23 S. Felipe
Mar. 24 S. Bartolomé
Miér. 25 S. Luis r. de F.
Juev. 26 S. Ceferino
Vier. 27 S. José de C.
Sáb. 28 El S. C. de M.
Dom. 29 Sta. Sabina
Lun. 30 Sta. Rosa de L.
Mar. 31 S. Ramón N



SEPTIEMBRE

Miér. 1 S. Gil
Juev. 2 S. Esteban
Vier. 3 S. Ladislao
Sáb. 4 Sta. Cándida
Dom. 5 S. Lorenzo
Lun. 6 S. Eugenio
Mar. 7 Sta. Regina
Miér. 8 La Nat. de N. S.
Juev. 9 S. Doroteo
Vier. 10 S. Nicolás
Sáb. 11 S. Jacinto
Dom. 12 S. Leoncio
Lun. 13 S. Felipe
Mar. 14 El Dulce Nom.
bre de M.
Miér. 15 S. Porfirio
Juev. 16 S. Cornelio
Vier. 17 S. Francisco
Sáb. 18 S. Tomás
Dom. 19 S. Jenaro
Lun. 20 S. Eustaquio
Mar. 21 N. S. de los Dol.
Miér. 22 S. Mauricio
Juev. 23 S. Lirio
Vier. 24 S. Gerardo
Sáb. 25 S. López
Dom. 26 S. Cipriano
Lun. 27 S. Cosme
Mar. 28 S. Wenceslao
Miér. 29 S. Miguel
Juev. 30 S. Jerónimo



OCTUBRE

Vier. 1 S. Remigio
Sáb. 2 S. Saturio
Dom. 3 S. Cándido
Lun. 4 S. Fco. de Asis
Mar. 5 N. S. del Ros.
Miér. 6 S. Bruno
Juev. 7 S. Marcos
Vier. 8 S. Brígida
Sáb. 9 S. Dionisio
Dom. 10 S. Daniel
Lun. 11 S. Nicasio
Mar. 12 N. S. del Pilar
Miér. 13 S. Eduardo
Juev. 14 S. Calixto
Vier. 15 Sta. Teresa
Sáb. 16 S. Leopoldo
Dom. 17 Sta. Mamerta
Lun. 18 S. Lucas
Mar. 19 S. Aquilino
Miér. 20 Sta. Irene
Juev. 21 Sta. Ursula
Vier. 22 Sta. Maria Sal.
Sáb. 23 S. Pedro
Dom. 24 S. Rafael
Lun. 25 S. Crispin
Mar. 26 S. Evaristo
Miér. 27 Sta. Sabina
Juev. 28 S. Simón
Vier. 29 S. Narciso
Sáb. 30 S. Caudio
Dom. 31 S. Quintín



NOVIEMBRE

Lun. 1 La F. de todos
los Santos
Mar. 2 La Conmem.
Miér. 3 S. Humberto
Juev. 4 Sta. Agrícola
Vier. 5 S. Zacarías
Sáb. 6 S. Leonardo
Dom. 7 S. Florencio
Lun. 8 S. Godofredo
Mar. 9 S. Teodoro
Miér. 10 S. Andrés
Juev. 11 S. Martín
Vier. 12 S. Diego
Sáb. 13 S. Eugenio III
Dom. 14 Sta. Veneranda
Lun. 15 S. Eugenio
Mar. 16 S. Rufino
Miér. 17 S. Gregorio
Juev. 18 S. Máximo
Vier. 19 Sta. Isabel
Sáb. 20 S. Félix
Dom. 21 S. Esteban
Lun. 22 Sta. Cecilia
Mar. 23 Sta. Lucrecia
Miér. 24 Sta. Flora
Juev. 25 Sta. Catalina
Vier. 26 S. Pedro Alej.
Sáb. 27 S. Facundo
Dom. 28 S. Gregorio
Lun. 29 S. Saturnino
Mar. 30 S. Andrés



DICIEMBRE

Miér. 1 Sta. Natalia
Juev. 2 Sta. Elisa
Vier. 3 S. Claudio
Sáb. 4 Sta. Bárbara
Dom. 5 S. Anastasio
Lun. 6 S. Nicolás
Mar. 7 S. Amosio
Miér. 8 La P. Concep.
Juev. 9 Sta. Leocadia
Vier. 10 Sta. Eulalia
Sáb. 11 S. Dámaso
Dom. 12 S. Constanancio
Lun. 13 Sta. Lucía
Mar. 14 S. Nicasio
Miér. 15 S. Eusebio
Juev. 16 S. Valentin
Vier. 17 S. Lázaro
Sáb. 18 N. S. de la Esp.
Dom. 19 S. Nemesio
Lun. 20 S. Domingo
Mar. 21 S. Tomás
Miér. 22 S. Demetrio
Juev. 23 Sta. Victoria
Vier. 24 S. Delfín
Sáb. 25 Nativ. d' N. S. J.
Dom. 26 S. Esteban
Lun. 27 S. Juan
Mar. 28 S. Inocentes
Miér. 29 S. Tomás
Juev. 30 La Trans. de S.
Vier. 31 S. Silvestre





República Oriental del Uruguay — Montevideo — LA CATEDRAL
(Fotog. de Fitz-Patrick)



República Oriental del Uruguay — Montevideo — LA CALLE 18 DE JULIO
(Fotog. de Luis Pastorino)

Atenas, Teseo prefirió sacrificarse por su ciudad querida a verla ofrecer a Creta aquel sangriento tributo, y animado de esta idea llegó en su nave impetuosa por las propicias auras al palacio del rey Minos. No bien fijó en el su ansiosa mirada a Ariadna, la incauta doncella que en blando y perumado lecho se criaba junto al regazo de su madre, cual los mirtos que crecen a la margen del Eurotas, o cual las matizadas florecillas que brotan al soplo de las brisas primaverales, y aun antes que de él hubiera apartado los inflamados ojos, todo su pecho ardió en vivísimo amor.

El héroe Teseo, guiando sus pasos con el sutil hilo que le sirvió Ariadna, penetró en el laberinto y dio muerte al Minotauro. Cumplido su heroico trabajo, se dispone a partir a las costas de la divina Atica. Para seguirle Ariadna, tenía que abandonar a su padre y los brazos de sus hermanas y el regazo de su madre, y a todo prefirió contenta la tierna doncella el dulce amor de Teseo. Las naves de su amante la llevaron a las espumosas playas de Dia, en la isla de Naxos, y allí la abandonó entregada al sueño. Al despertar, mira desesperada las rápidas naves en que nuye Teseo, y apenas puede creer que ve lo que no está viendo.

En tanto el despiadado mancebo huye alejándose a todo remo, y le contempla a lo lejos desde la algosa playa con tristes ojos la hija de Minos, semejante a la estatua de piedra de furiosa cantante. Sus tocas, su leve túnica, su flotante velo desprendido de su cuerpo, son juguete de las olas. El mar se los lleva sin advertirlo ella que, sumida en un mar de dolor, de más extensión y más amarguras y más tormentas que el que a sus pies se cendia, sólo en Teseo tenía clavado el corazón. Presa de ciego furor, y ora trepando desolada a los escarpados montes, desde donde su mirada abarcaba la inmensa llanura del mar, ora internándose por las trémulas olas de la orilla, desceuido el delicado borcegui, daba sus lamentos a las brisas para que los lleven a oídos de su amante.

«Así ¡oh pérfido Teseo! me abandonas en esta desierta orilla, después de haberme arrancado de las playas de mi patria. Así ultrajas con tu fuga ¡oh ingrato! a los sagrados nùmenes y llevas a tu patria un execrable perjurio. Nada ha podido hacerme ceder de tu bárbaro intento. No nubo en ti piedad bastante para que blandara mi suerte ese duro corazón. . . . No era esto lo que me prometió tu labio, sino un suspirado himeneo. . . . Y yo, sin embargo, te liberte de la muerte segura que te amenazaba y preferí perder a mi propio hermano a faltarte ¡traidor! en aquel trance supremo. En premio de lo cual va mi cuerpo a ser despedazado presa de voraces aves. Y tú, impio, cruel, a quien debes la dulce vida pagas con tales mercedes.

«...Si no querías tomarme por esposa, porque temías las rigurosas órdenes de tu anciano padre, bien hubieras podido a lo menos llevarme a tu palacio, donde feliz y contenta con mi suerte te hubiera servido de esclava, ora lavando con puras aguas tus blancos pies, ora tendiendo sobre tu lecho una manta de pùrpura.

«...¡Oh pérfido, que intentos más crueles encubrias, bajo tu hermoso aspecto!»

Al verla abandonada y sin esperanza de huir, errante por las playas de Naxos, cercada por todas partes de olas, silenciosas en sus clamorosos rumores a su dolor, toda amor, inocencia y hermosura, Baco se compadeció de su desgracia. Este dios, para inmortalizar su memoria, le quitó la corona que ceñía a su frente y la lanzó a los cielos. Cuando cruzaba los aires las piedras en ellas engastadas se convirtieron en estrellas y formaron una constelación que conserva la figura de una corona y se halla en medio de la que se llama Dragón.

Así han aparecido otras constelaciones y han brotado muchos árboles y han nacido muchas aves. La hija de Tántalo se volvió piedra en las costas de Frigia; la niña de Pandión se fué volando al cielo convertida en golondrina; la hermosa Dafne, huyendo de Apolo y acogida al río, hincados los pies en la arena y extendidos los brazos a lo alto, es transformada en laurel; la enamorada Alción es el pajarillo de este nombre que, a la hora en que aparece el frío Véspero y van cayendo las sombras, da sus quejas a los céfiros de la tarde en las matas de las riberas.

HILARIO SÁNCHEZ CASTILLA.

Buenos Aires, Diciembre 10 de 1896.

EL ARTE DE COMER

TRANQUILICENSE los apreciables lectores: no voy a entrar en fastidiosa disquisición histórica acerca del arte de comer en todos los países del mundo, pues, según parece y a pesar de la terrible lucha por la vida, se sigue comiendo en todas partes.

No quiero hablar del chino, que maneja con asombrosa rapidéz unas varillas, por medio de las cuales lleva de grano en grano el arroz desde el plato hasta la boca; ni del annamita, que saborea con deleite la carne de cocodrilo (carne que huele a almizcle) o las aletas del tiburón—manjar exquisito que solo se permiten comer los mandarines.

Tampoco explicaré los gustos culinarios del hotentote, ni del habitante de la Nueva Zelanda, que convierte en horrible *bistect* a cualquiera individuo de su familia.

Prefiero sentarme a una mesa bien servida, sin las exageraciones antiguas, ni los excesos modernos, y decir lo que hago entonces.

En primer lugar, me opongo resueltamente a toda absorción previa de esos detestables nocivos liciores, pomposamente bautizados con el nombre de aperitivos.

Un medico de gran talento me decía en cierta ocasión que no encontraba en el diccionario epitetos bastante enérgicos para condenar tales brevaes, ni la ley suficientemente severa para prohibir unas bebidas que, en realidad, son asesinos disfrazados de distintos colores: opalino como el ajeno, verde como la menta, amarillo como el vermuth, rojo obscuro como el bitter, etc., destructores de todo apetito y de los estómagos que se creen más sólidos.

El aperitivo pervierte el estomago, que rehusa todo alimento, hasta los más sabrosos, y cambia el carácter alegre y risueño—producto de digestiones fáciles—que tan agradable hacen la vida, en humor sombrío, en tristezas hipocondriacas, harto frecuentes en nuestra sociedad neuropática, saturada de morfina y de alcohol.

...Pero ya viene la humeante sopera; del caldo se desprende un olor intenso que penetra por el olfato y el paladar, aspirándose con delicia.

Hay un instante de recogimiento solemne—una pausa—y luego comienza el coro de las cucharas, ruido inexplicable descripto con mano maestra por el poeta Baránger, quien se titulaba gran pontífice de la sopa y del cocido.

...He observado que para estar bien en la mesa, no basta ir a ella con apetito de colegial, sino saber, primero, qué vecinos tiene uno, entre qué gentes se halla colocado, porque no es dado siempre elegir las personas con las cuales se habla y se come a gusto.

Hay quien comiendo produce con las mandíbulas un ruido formidable, y glotonos he visto que lanzan a cada bocado resoplidos de satisfacción como las focas.

No continúo, que aun hay otras imperfecciones de las cuales no me parece prudente hablar, que desgraciadamente afectan a los comilones.

Al cabo, hay comidas que reúnen alrededor de la mesa a pocos invitados, pero escogidos por su talento y por su urbanidad exquisita, necesaria en la mesa más que en ninguna otra parte.

En esas condiciones, la mesa es el placer más delicioso que se puede imaginar. El buen humor natural, es decir, aquel que no se debe a ninguna excitación artificial, reinará mejor en esa reunión distinguida: se saboreará lo que se come y se bebe, cuando se sabe que entre todos los comensales hay una corriente de vivas y sinceras simpatías. Los manjares más sencillos son apreciados tanto, como si se tratase de los más ruidosos caprichos de Lúculo.

Se entabla una conversación templada y discreta, y los que poseen el don de una gracia chispeante (aunque solo sea la de un estómago agradecido) la manejan con delicadeza y moderación, para no turbar con bruscas sacudidas de una risa exagerada, el religioso trabajo de la digestión.

Únicamente con tales requisitos, debe aceptarse un convite. Algún chismecillo agudo, pero sin trascendencia, puede tolerarse, para descanso, distracción y desahogo del intelecto, porque no pasando de ser pecado venial, no dejará remordimientos, concluyendo de sobremesa y quedándose cuando más, en el fondo de las copas.

Insistase, por consiguiente, en la cuestión de los vecinos de mesa, condición indispensable para que reine la debida armonía entre el cerebro y el estómago, hermanos enemigos, que desean reconciliarse y que nos empeñamos en hacer reñir constantemente.

Una de las cosas que deben desterrarse de la mesa es la política.

¡Nada de política cuando se come!!

Voy a resumir estas notas—dejando para otro día el resto de la minuta, pues observo que no hemos pasado de la sopa, y lo demás merece capítulo especial—añadiendo algunos preceptos que deben tener en cuenta los que quieren comer bien.

No tomar aperitivos, sentarse a la mesa con apetito, comer despacio, sobre todo,—seré técnico—masticar los alimentos con solicitud para asimilarlos más fácilmente; beber buenos vinos, pero con moderación; mucho orden, mucha regularidad en las horas de las comidas, y cuando se han cumplido estas prescripciones, nadie debe sorprenderse si considera con mayor serenidad las cosas humanas y si está dispuesto a la benevolencia, perdonando a sus semejantes el daño que le han hecho y que piensan volver a hacerle en cuanto tengan ocasión para ello.

DEMONAC.



EL CREPUSCULO EN EL CAMPO

Cuando ya se hunde el sol en el ocaso tras los picachos de la sierra umbria, va lentamente declinando el día falto de luz y de vigor escaso.

Se ve cruzar por el barbecho raso algún pastor que su rebaño guía, y vuelven a la rústica alquería las tardas yuntas con su lento paso.

La niebla se levanta en la laguna, y la brisa, agitando sus girones las copas de los álamos cimbreas:

y al asomar el disco de la luna anuncia las postreras oraciones la sonora campana de la aldea.

SANTIAGO IGLESIAS.



RUSTICISMO PRIMAVERAL

PARA «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»

*Jam pastor umbras cum grege languido,
Rivumque fessus querit, et horridi
Dumeta silvan, caretque
Ripa vagis taciturna ventis.*

HORACIO, Oda XXII.

Es la época en que la primavera concluye de bordar de flores silvestres las platabandas verdes de los prados de Macul.

Con sus conos de perlas las acacias y los espinos con sus estrellas de oro, el trébol blanquecino y el nabo jaramago brotan exuberantes, ebrios de aire y tibios de sol.

En el fondo de las alamedas espaciosas, allá donde van a morir enanos los árboles que aquí crecen gigantes, álzase la magnífica puerta roja del sol en occidente.

Cual si fueran otras tantas arpas eólicas pulsadas armoniosamente, las ramas juguetonas preludian un himno de notas infinitas, coreado por las voces argentinas de las mil avejillas de los bosques vecinos.

Es el himno de la vida, cuyas notas grandiosas recorren el mundo y hablan al alma de cosas desconocidas, reminiscencias extrañas de universos lejanos y de seres misteriosos.

El se encarga de recordar al hombre lo pequeño del mundo en que vive y lo inmenso del que le resta por conocer, perdido quizás para siempre entre el tiempo, la sombra y el espacio.

De tarde en tarde y como si fuera el resultado de algún acuerdo tácito de personas y cosas, el más absoluto silencio sucede a este concierto universal. Se diría que entonces es la calma de la muerte la que viene a reemplazar a la lucha por la vida.

Pero eso dura poco. Y luego el crac crac de las ranas en el pantano o el roce agrio de las alas del grillo reanudan la canción interrumpida y en exacto sincronismo cuentan uno a uno los segundos que presurosos marchan a hundirse en la eternidad.

Entonces la naturaleza toda parece despertar súbitamente y que, dominando los espasmos de su sueño momentáneo, cobra nueva vida, bebe la sabia vivificadora, aspira el aire puro, adora al sol, ama y genera.

Los Andes alzan también aquí sus flancos verdeguantes, semivelados por los últimos girones del regio manto de nieve que ha poco les regaló el invierno. Ellos forman el fondo severo de este elar panorama de primavera.

Por sus quejadas baja en torrente inagotable el agua espumosa y jadeante, cristalina en seguida, y turbia al lamer perezosamente la arcilla polvorosa de los muchos canales que mueren en el Maipo, rival del Mapocho.

Allá arriba, suspendido sobre los primeros contrafuertes de la cordillera, se alcanza a divisar Penalolén; a la izquierda clarea el alegre caserío de Nuñoa y atrás queda la mancha oscura del humildísimo del Sapo.

El camino público, una inmensa raya gris que todavía conserva intactas las heridas abiertas por la férrea llanta sobre el lodo de las últimas lluvias, atraviesa por el centro de todos estos campos, para ir a morir al pie de la montaña, allá lejos, cuesta arriba, esfumada por las nieves en deshielo.

En tribus regulares y a la orilla del camino, una planta llena de nervios y de hoja filamentosas satura el aire de fuertes emanaciones aromáticas: es el hinojo, el popular hinojo.

Los cazadores suelen torcer por este camino, en busca de alguna familia de torcazas o de nidos de perdices en que sembrar la muerte que llevan en la escopeta. Ahí la más cruel, y al mismo tiempo, la más inocente de las diversiones!

A pie casi siempre, andrajoso y provisto de una

nerda y un cuchillo, vaga también por aquí un ente originalísimo, gran enemigo de los cardos naturales, de cuyas frondas saca la pobre mercadería que luego vende de casa en casa: el *penquero*.

Todo respira aquí vida, quietud y amor. El alma naturaleza fertiliza los campos y reconforta los ánimos. Pan, el dios cabrio, antiguo representante de la eterna fuerza generatriz, recorre la selva y desde la copa de los álamos encumbrados lanza silbidos de suprema voluptuosidad.

Aquí en la pequeña *villa* de murallas tapadas de yedra trepadora, oliente á madre selva y menta y cuya entrada guarda cuidadosa la excéntrica araucaria, es donde se pasan los mejores días de la vida.

Pocos son los que se arrepienten de haber imitado algún día á los tranquilos moradores de la clásica Sabina ó de las riberas del Tivoli. La desdicha no es planta que crezca en Champfleuri. *Parva domus magna quies.*

Sobre todo á la hora de la tarde, á la hora en que la naturaleza, sumida en medios tonos de una inmensa vaguedad, es invitada al descanso por el apacible mugido del buey en la pradera, por el llamado cadencioso del campanario parroquial y por los cantares acompasados del triste campesino.

Entonces es cuando el sol, en un momento de profundo abandono y de cansancio abrumador, extiende desmesuradamente los perfiles de la sombra, hasta morir ahogado en ella, mientras en el rústico ex-voto del camino algún deudo piadoso enciende el cirio que ha de llorar toda la noche sobre la tumba solitaria del pobre asesinado.

Du Roy.

Santiago, Villa Teuca.

EL ARTE DE HACER CORRER

EL BARÓN SÚBIL (Barón Finot) AL DUQUE FEDERICO DE NEVERS

(Conclusión)

COMPRAD yeguas, pero creed en mi experiencia, de la cual, según parece, hacéis cierto caso, no compréis sino cuando os parezca que hay una perla disponible, y esa perla pagadla por su verdadero valor. El día en que tengáis vuestra colección completa, en que podáis mostrar un grupo de yeguas sobresalientes, como en Martinvost, en la Celle-Saint-Cloud ó en Cheffeville, ese día no tendréis más que esperar los nacimientos, rogando á las hadas que velen sobre la paja de vuestros potrillos y les prodiguen todas las cualidades necesarias para ganar los grandes premios: el fondo, la ligereza y el valor.

Después de esto la operación será de las más sencillas. No tendréis sino que llenar los huecos que por muertes se produzcan en las filas de vuestras *ponedoras*.

Lo que hay de cierto es que las buenas yeguas no se encuentran á cada paso y que es tanto más difícil procurárselas cuanto que aquellos que las tienen no consienten separarse de ellas ni á peso de oro. A veces se presenta la ocasión de poder comprar unas pocas, por fallecimiento de algún gran propietario. Lagrange tuvo ocasión de comprar un criadero completo, el de Alexandre Aumont. Para recoger los frutos no tuvo que esperar largo tiempo.

Hace apenas algunos meses, Mr. Camille Blanc, á consecuencia de circunstancias especiales, pudo conseguir, en un solo lote, todas las yeguas de Lonray.

Pero esas casualidades son bien raras y por consiguiente, es necesario esperar con paciencia hasta que un amigo seguro os indique alguna buena ocasión en Inglaterra ó hasta que vuestra misma vigilancia os haga descubrir algo en Francia. Eso se suele encontrar á fuerza de mucho tragar ó urguetear.

No es imposible tampoco poner la mano sobre una buena potrancia en alguna carrera de venta, como sucedió en *Cour d'Amour*, *Brocatelle* y *Galette*. Se comienza por divertirse ganando con ellas algunos premios y en seguida se las envía al criadero.

Lo que yo buscaría menos serían las yeguas muy famosas, las que han figurado mucho. Están por lo regular demasiado fatigadas para que en la reproducción den buen resultado. Me inclino de preferencia á yeguas que hayan mostrado corazon y resistencia en todas las distancias, como *Galette*.

Lo que es realmente divertido es traer de Inglaterra una yegua como *Florissome* llena de *Frontin* que se gana el *Derby* y el *Grand Prix* de París y al año siguiente otra como *See-saw*, llena de *Little Duck*, que vuelve á ganarse el *Derby* y el *Grand Prix* de París. Es un golpe de fortuna como el de comprar *Plaisanterie* por 800 francos en el *Tattershall*.

Una buena ocasión fué *Capitale*, colocada no sé por qué en una venta de reforma de Delamarre. Apenas había corrido y era un lindo animal de muy buena sangre. Aumont tuvo el tino de comprarla y obtuvo de ella á *Claudia*, que por cierto no es de las que pueden desecharse.

Ahora pasemos á ocuparnos del potro. En este punto, la elección es mucho más difícil aunque tratándose de las yeguas y es bueno haceros observar que, andando desgraciado en dos ó tres yeguas sobre seis, os queda todavía la esperanza de desquitáros con las otras tres, mientras que un mal potro os envenena vuestra crianza en toda la línea. Lo que debéis hacer al elegir el padre de vuestros futuros potrillos, es exigir un origen irreprochable. Nadie podrá garantizaros, si lo compráis en Inglaterra, que vuestro potro se aclimatará bien en Francia. Nada os podrá probar tampoco que sea bastante prolífico.

Estas cualidades y estos defectos no están escritos en la frente de los caballos. No pueden verse sino en la práctica, y es precisamente por eso que encuentro sumamente hábil el sistema de Berteux. Él no compra; arrienda un potro y cuando está bien seguro que le conviene para su criadero, lo compra sin que le importe pagarlo á mucho mayor precio. Es así como procedió con *King-lud* y así también procederá cuando se trate de buscar el sucesor de *King-lud*.

Un buen potro es siempre de gran precio y es cosa seria pagar un gran precio así á ciegas.... Es por eso que la administración de los Haras es siempre reservada cuando se habla de comprar un potro de primer orden con los fondos que le caen del cielo, de las apuestas mutuas quise decir. Un potro de primer orden hay que pagarlo á peso de oro y los administradores tienen siempre miedo de los cargos que se les haría en caso de mal resultado. Para resumir, los potros se pagan muy caro, y todavía con el agregado de que no se les puede ver por dentro.

Una docena de buenas yeguas y un potro escogido, así montado, uno puede partir para la guerra.

Nada os impide, antes que los potrillos nazcan, ejercitarlos *reclamando* dos ó tres caballos para confiarlos á algún preparador joven, con el fin de estudiar sus cualidades.

Soy de vuestra opinión. Me gustarian hombres como los de Delamarre, de Say ó de Berteux. Conozco además otros buenos, pero no están disponibles, primero porque no queríais quitarlos á sus actuales patrones, y además, porque ellos no tendrían de ningún modo intención de abandonarlos. Si los buenos servidores son raros, los buenos puestos tampoco son muy comunes y merecen que se les tenga cierto apego.

Cuando hayáis elegido entre los jockeys que se hayan puesto demasiado pesados ó entre los primeros ayudantes inteligentes, el lugar-teniente que deberá ascender en vuestro criadero á coronel, dejad que se desenvuelva bien y no tratéis de colaborar con él. Eso no serviría sino para paralizar sus facultades, quitándole toda iniciativa propia y dificultando enormemente la tarea de poder aquilatar sus méritos.

Estudiad sus relaciones, porque hay en las carreras una colección de individuos que componen lo que se llama la «banda negra». Yo no sé si esta banda es tan negra como algunos pretenden, pero en todo caso, es perfectamente inútil verla revolotear alrededor de vuestra servidumbre. Un campesino con aspecto de cazador furtivo que atraviesa el bosque, aun sin malas intenciones, debe siempre despertar la vigilancia de vuestros guardián.

Cuando se trate de confiar á vuestro preparador los potrillos nuevos, los *yearlings*, observad si se ocupa cuidadosamente de su amansadura. De eso depende en gran parte el porvenir de un caballo de carrera. Hay algunos criaderos en que todos los caballos son mansos y tienen buen carácter; por el contrario, hay otros en que todos son semisalvajes.

Tenéis, mi querido amigo, una idea excelente; la de la depuración prematura. Nada sería mejor, si fuese realizable. Se mandaría á remate lo que hubiese dudoso, para no guardar sino la crema. ¡Qué juego tan peligroso! Ya veréis cómo cambian á veces los potrillos y cuán peligroso es perder con ese sistema los mejores productos de vuestro criadero, que se compondrían después notablemente y vendrían á batiros á vos mismo en los principales premios. Lagrange temía á eso como al fuego. Los asociados decían por lo bajo que se llenaba de caballos, pero él se reía de ellos y no pensaba sino en el bochorno que le habría causado una falsa maniobra de esa clase.

Los compañeros no dejan nunca de venir después de cada victoria del caballo desechado, á echar su pequeña gota de veneno: «Vamos, debéis sentir grandemente vuestro caballo.»

Cuando Mauricio Ephrussi se deshizo, un poco precipitadamente, de *Malgache*, y sobre todo, de *Galette*, debe haber oído varias veces la frase aquella.

¡Más aún! Delamarre mismo, que no procede por cierto con ligereza, ha cometido errores semejantes: perdió á *Fil en Quatre* que mejoró notablemente, y recientemente á *Brocatelle*, que no debió haber sido vendida tan ligero.

La depuración tiene grandes peligros; por eso os aconsejo que desconfiéis un poco de las primeras impresiones.

Un empresario que no quiera contratar sino notabilidades (*des étoiles*) se comprende perfectamente; pero ¿dónde se encuentran las notabilidades? En el *turf* se les llama *craks*.

Con los *craks* no se corren sino los grandes premios y se desdennan *handicaps*, que es, según parece, á lo que estáis decidido de antemano. ¿Es acaso tan sencillo ganar un *handicap*?

Desterrad esta idea de vuestro programa, porque á veces hay que darse por muy contento con ganar un simple *prix á réclamer*. (1)

No quiero insistir demasiado en quitaros las ilusiones, pero debo señalaros los peligros y no conozco ninguno más grave que el decreer en la perfecta regularidad de los cotejos. Los cotejos, en las avenidas ó en las canchas de preparación, son mandados hacer para quedar completamente cegado.

Cuando se coteja, lo que debe hacerse con la menor frecuencia posible, (admito que se coteje á los potrillos de dos años), es necesario emplear jockeys. En un galope serio, en que un propietario trata de formarse conciencia del valor de su caballo, hay que guardarse bien de hacerlo montar por un simple *caballerizo*. Los que cotejan con *caballerizos* ó con una mezcla de jockeys y *caballerizos*, harían mejor en dejar á sus potrillos en descanso; les ahorrarían un trabajo inútil y no correrían el riesgo de formarse una opinión completamente falsa para sus inscripciones y sus apuestas.

Para hacer un cotejo sincero no basta emplear jockeys; es necesario encontrar jockeys serios, que se olviden completamente de toda especie de amor propio y no traten de divertirse montando de la misma manera que si se tratase de una carrera. No olvidéis esto, que es de mucha más importancia de lo que podéis imaginaros.

En una carrera, un jockey debe esforzarse por ser más astuto que sus adversarios, debe tratar de robarse la partida, de ganar terreno en las vueltas, de dar, en una palabra, todas las ventajas posibles al caballo que monta. En un cotejo no se trata de eso. Es indispensable que un caballo no sea montado más hábilmente que otro. Un cotejo debe necesariamente ser sincero, y es una falta grave de parte de un jockey de profesión proceder con malicia, para poder después aprovecharse de ella en una carrera.

Solamente los ensayos ó cotejos en carrera pública tienen cierta importancia.

Puesto que hablamos de los jockeys, permitidme alabar vuestro propósito de elegir uno de primer orden. Es condición esencial para que salgáis bien en vuestra empresa, pero la cuestión es encontrarlo. En materia de jockeys, es necesario contentarse hoy día con lo que hay, y la verdad es que no hay gran cosa.

En vuestro caso, yo no contrataría á ninguno; viviría á costillas de los otros. Asegurarse los servicios de un jockey cuesta un ojo de la cara, por que hay que pagarles sueldos de ministro. La historia aquella de las primeras montas es una pura broma. Con mucha frecuencia son los que tienen las montas siguientes los que están mejor servidos.

No tengáis en Francia jockeys titulados. Cuando se trate de hacer correr un buen caballo, las proposiciones de monta no os faltarán y habrá verdadera competencia entre los jockeys pagados por vuestros colegas, para librarse de sus compromisos y poder llevar vuestros colores.

Y, como lo decíais vos mismo, la Inglaterra no está lejos, la Mancha se atraviesa fácilmente y mediante un precio algo salado tendréis, llegado el caso, el auxilio de algunas de sus mejores huacal... Hay días en que verdaderamente no se siente lo que se les paga. Cuando Federico Archer vino á montar á *Fra Diabolo* en Chantilly y *Bulletin* en Longchamps, no fueron los caballos los que ganaron: fué él!

C. J. Lafèvre me hablaba no hace mucho de la manera como Fordham lo había derrotado en el *Gran Prix* de París, montando á *Foxhall* contra *Tristán*, montado por Archer. Oh! qué llegada tan bonita! Eso era arte, gran arte, llevado hasta sus más altos límites!

Lefèvre tenía un potrillo que por cierto no era gran cosa; *Camte Alfred*. Fordham encontraba medio de ganar carreras con él, batiendo una falange de más de veinte competidores. ¿Cómo lo electrificaba hasta el punto de hacerlo salir del pelotón para llevarlo á la victoria? Todo el mundo se lo pregunta hasta ahora. La cosa parecía brujería.

Y en materia de pesos ligeros, ¿es posible imaginarse algo mejor, más correcto, más admirable, que el pequeño Bradford, una miniatura del tamaño de mi bota, pero que montaba mejor que todos los que nosotros conocemos?

¿Qué me queda aun que aconsejaros, mi querido amigo? Ah! ya lo sé! No os calentéis la cabeza para explicaros vuestras derrotas cuando llegue el caso. No hay que alarmarse de los cambios de forma que son tan inherentes á la naturaleza animal.

Los caballos no son tranvays eléctricos. No los obliguéis á hacer en los hipódromos el papel de judíos errantes; cuando se indiquen que tienen bastante, parádllos, dejádllos en descanso y en poco tiempo los encontraréis repuestos y os habréis evi-

(1) *Prix á réclamer* son aquellos en que se estipula que el caballo ganador ó todos los caballos inscritos en la carrera pueden ser retirados por el público al precio fijado por el propietario, de acuerdo con las condiciones del programa. (N. del T.)

tado muchas desigualdades en su manera de correr.

No deis oído a los charlatanes de club, ni hagáis caso a aquellos que vengan a calentaros la sangre con la majadería de que os han robado. Os aseguro de que los propietarios de caballos son traicionados con mucho menos frecuencia de lo que el público cree.

Para terminar, ¿apostaréis ó no apostaréis?... Es más *sport* no apostar y yo creo que un propietario lleva ventaja no corriendo sino por los premios. No apostar es una preocupación de menos.

Os aconsejo, en todo caso, que teniendo una *écurie* no apostéis sobre los caballos ajenos; bastantes ocasiones se os presentarán de apostar sobre los vuestros.

A mi juicio, para evitar muchos chascos, un propietario que apuesta sobre sus caballos debe fijar-

vuestro estreno me reservo para sacaros de apuros cuando os encontréis al frente de las dificultades del *turf* y, mientras tanto, ruego a la buena fortuna que os tenga en santa guarda!

Vuestro muy afectísimo,

BARÓN SUBTIL.

Por la traducción, conforme:

SAINT JACQUES.

LA SUBLEVACION DEL REBAÑO

Se ha negado la existencia de un espíritu nuevo. No obstante, lo hay; pero no es en las regiones gubernamentales donde se hace sentir;

respecto se hicieron, no sólo en regiones conocidas por sus creencias religiosas, sino aun en ciudades que parecían infectadas del espíritu contrario, y hasta en ciertos centros manufactureros en donde los renegados creían ser los amos y señores, tales como aquella ciudad de Roubaix, que Julio Guesde se complacía en llamar "la ciudad santa del Socialismo."

Incidentes diversos habían hecho presentir ya aquel cambio de actitud, no sólo de los católicos, sino también de la masa honrada y tranquila de la Nación, que no quiere verse por mas tiempo herida en sus sentimientos, en sus hábitos seculares y en sus tendencias.

Para no hablar por ahora sino de los católicos, el rebaño, maltratado y esquilado de tantas maneras desde hace quince años, al fin se ha sublevado. Después de haberlo sufrido todo con paciencia sorprendente,—registros, expulsiones, impuestos de toda especie, cosas todas tan odiosas como ilegales,—al fin sacudió su resignación exclamando: "¡Basta ya!" Y cuando, hace algunas semanas, un ministro impertinente creyó poderle exigir a un Arzobispo le dijera qué medidas pensaba tomar con respecto a algunos eclesiásticos que no habían hecho caso de las circulares que les había dirigido, el Arzobispo se limitó a contestar simplemente: "No tengo intención de tomar ninguna."

Eso era significativo, y el ministro pudo comprender que el tiempo de la intimidación había pasado.

Por otra parte, un hecho no menos expresivo se verificó con motivo del octavo centenario de las Cruzadas, en Clermont Ferrand. Los grupos radicales y las logias le habían instado al alcalde de Clermont que prohibiera la procesión grandiosa, en que cuarenta a cincuenta prelados debían aparecer en medio de una multitud inmensa, compuesta de personas de los lugares circunvecinos, y, como es de suponerse, el prefecto del departamento se había unido a los solicitantes a fin de determinar al alcalde a que pusiera por obra la tal prohibición. Mas el honorable magistrado municipal se había negado rotundamente a ello.

—Mire bien lo que hace, le objetó el prefecto, usted se expone a perder la cruz que el Presidente de la República le tiene destinada cuando haga su próxima visita.

—Que sea así, le respondió el alcalde, perderé la cruz, pero no habré herido los sentimientos del pueblo.

Y se verificó la grandiosa procesión y el alcalde no fue condecorado; mas el integro magistrado había discernido tan claramente el voto formal de sus conciudadanos, que el sacrificio de la cinta no fue parte a impedir que le asegurara a su ciudad la satisfacción legítima que ella reclamaba.

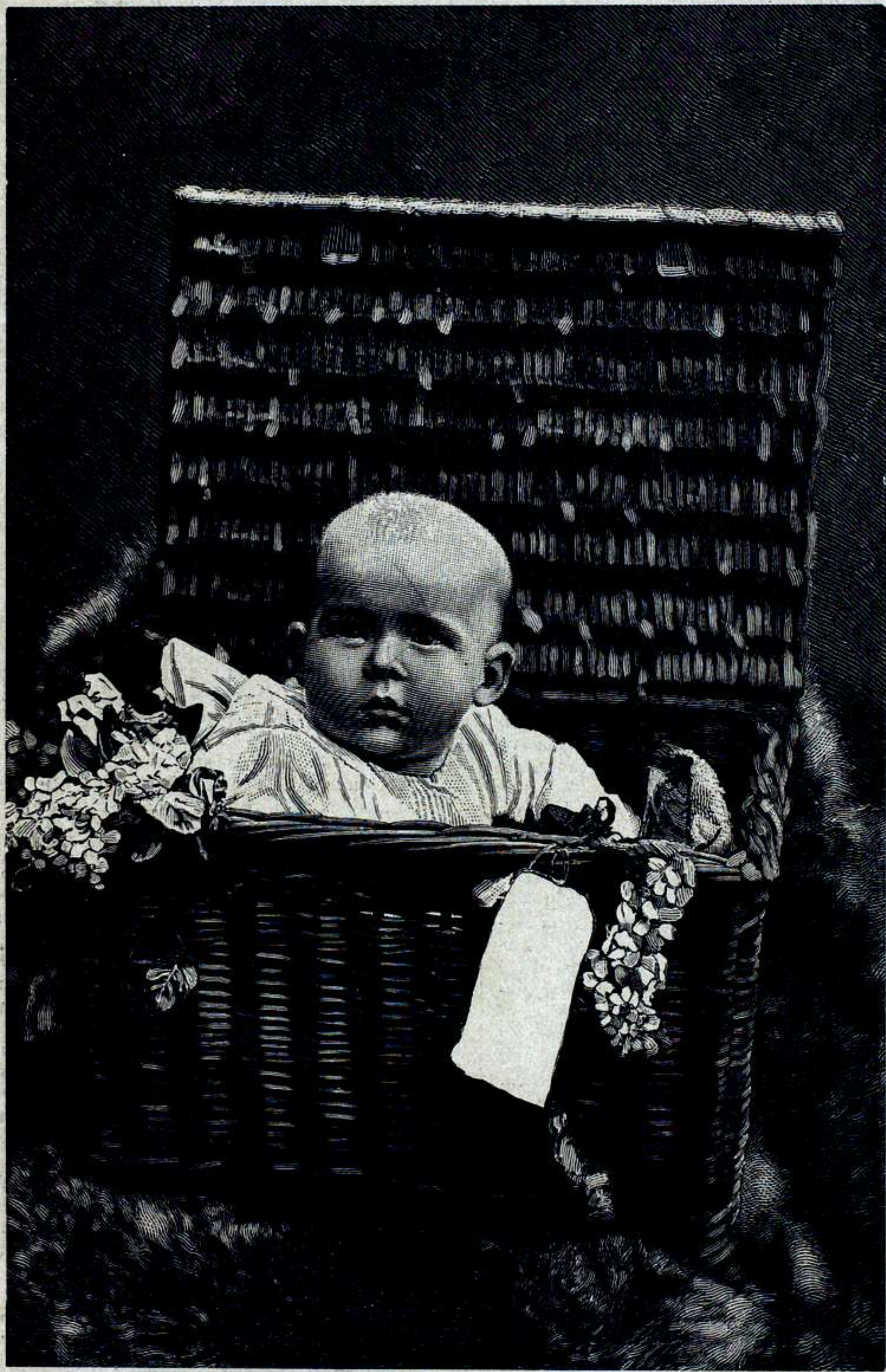
Muy luego se celebró la festividad del Corpus. Sabido es lo que aconteció entonces. En muchos parajes en donde por decretos municipales se había prohibido durante doce ó quince años la procesión secular, so pretexto de respetar la libertad de conciencia de los que no creen en nada, y también de no estorbar la libre circulación por las calles, cosa de que nadie se quejaba, en muchos parajes, digo, la población cansada de soportar tanta agresión, impaciente por recobrar sus derechos y, por decirlo así, forzándole la mano al clero de las parroquias, hizo que saliera el piadoso cortejo, rodeándole, formando en rededor como una muralla con sus brazos, y mostrándose resuelto a mantener el ejercicio de su libertad.

En Brest, donde las procesiones habían sido prohibidas desde trece años ha por un alcalde, condenado algún tiempo después a trabajos forzados a perpetuidad, fueron los obreros quienes tomaron la iniciativa de la manifestación. Varios miles de ellos fueron a suplicarle al cura de San Salvador que cediera a sus instancias, y, por una inspiración conmovedora, uniendo sus sentimientos patrióticos a la afirmación de su fe religiosa, asociaron los colores nacionales a las pompas del culto. Un obrero llevaba el pendón tricolor delante del palio, y el altar, levantado sobre la plaza del Campo de Batalla, estaba también adornado de banderas.

Semejante acto de fe cristiana y de libertad cívica, ejecutado osadamente por gentes del pueblo, en tal grado impuso respeto, que la policía misma fue bastante prudente para no darse por entendida, limitándose, al día siguiente,—para dar satisfacción a los radicales,—a citar para ante la inspección de policía al cura de la parroquia, quien fue condenado a pagar *dos francos* de multa, y fue luego conducido de regreso a su domicilio por millares de personas que iban gritando por las calles vivas a la libertad.

Cosa análoga fué la que pasó en Roubaix, en donde un cortejo de diez mil personas protestó contra una prohibición ilegal, y reclamó, valiéndose para ello de la más pacífica de las demostraciones, el ejercicio de la libertad. Lo que le da a la manifestación una significación particular, es que fué llevada a cabo por la masa obrera, sin que mediara sugestión alguna ni preparación interesada, y que brotó de manera irresistible, como de una fuente por largo tiempo comprimida, del corazón mismo de las clases trabajadoras.

Sucesos análogos acontecieron en Gien, en Carcassone, en Blois, en Tournai, en Avignon, en diez ciudades más, en donde el sentimiento público se manifestó con tal fuerza, con tal entusiasmo, qu



LA INFANCIA — Cuadro de J. Koppay

se una suma que arriesgar en ellos todas las veces que corran, tanto cuando crea como cuando no crea tener probabilidades. A esto se objetará lógicamente que no vale la pena tener una *écurie* propia para no estar mejor informado sobre ella que sobre las de los demás. Pero a los que tal digan se les puede observar que no pasa un día sin que, después de la victoria de un caballo cotizado con gran partido en alguna carrera importante, se oiga decir en el *paddock*: «¿Será creíble que la *écurie* no hubiese apostado ni un centavo?»

Por eso es más sencillo, como os decía, no apostar jamás ó apostar siempre. Apostando siempre se puede estar más ó menos seguros de mantenerse en equilibrio y se evita el ridículo de tener aire de festejado que no es de la fiesta.

Después de esto, mi querido y joven amigo, creyendo haberos dicho todo ó casi todo, antes de

es en la masa de la población, es en la clase obrera misma, y muchos sucesos que acaban de verificarse revelan con relación a esto una situación verdaderamente nueva y característica.

Tales hechos son de ayer; se produjeron de la manera más espontánea, desde el Norte hasta el Mediodía, sin previo acuerdo, y con tal fuerza, con tal resolución, que sería ceguera el no reconocer en ellos los síntomas de un cambio notable en el espíritu público.

Nos referimos a la firme reivindicación hecha por los católicos de la libertad de su culto con motivo de la festividad del Corpus; nos referimos a la manera resuelta como ellos desplegaron por millares, en presencia de los sectarios desconcertados las procesiones arbitrariamente prohibidas por estúpidos tiranuelos.

Si, grandes fueron las manifestaciones que a ese

rompió todos los diques, sin hacer caso alguno de los antiguos ukases municipales.

¿Cuál es el sentido de tales manifestaciones? Es tan claro que nos parece imposible desconocerlo. Es el despertar de un prolongado adormecimiento, es la sublevación de unas almas fatigadas ya de la opresión, es la reivindicación de derechos naturales y sagrados que quieren al fin tener su parte de luz y de sol; es el espíritu nuevo que, en vez de descender de lo alto sobre la multitud para guiarla, asciende desde las regiones inferiores hacia los gobernantes para notificarles que el país está cansado de persecuciones, que los creyentes están ya hartos de verse tratados como parias ó como negros del Congo, y que, de hoy más, opondrán enérgicamente el *civis romanus sum* á todas las vejaciones y á todas las arbitrariedades.

Tan cierto es que ese es el sentido y el alcance de aquella sublevación moral de las conciencias, que uno de los prelados más moderados y conciliadores, el Ilustrísimo Señor Sonnois, Arzobispo de Cambrai, no vaciló en felicitar públicamente al clero y á los católicos de Roubaix por su valiente actitud, añadiendo, no como un desafío al poder, sino como una invitación á todas las independencias y á todas las convicciones:

"Ello envuelve, para todos los católicos, una lección y un ejemplo."

Se ha comprendido la lección y es de presumirse que en lo sucesivo los sectarios no hallarán delante de sí las mismas resignaciones pasivas de antes.

Los obreros de Brest, de Roubaix, de Blois, de Tours, de Avignon y de otras partes, haciendo una feliz y nueva aplicación del sufragio universal, han comprobado que, reclamando en masa su derecho, pueden imponer respeto. Tal comprobación no será perdida.

No es cosa fácil, en efecto, ahorrarse á diez mil hombres, inofensivos, armados de un derecho inscrito en el Concordato y practicado sin trabas, durante tres cuartos de siglo, bajo los regímenes más diversos.

Y no sólo no es fácil reducir á prisión así á diez mil hombres, sino que es hasta imposible perseguirlos. Puede instruirse un sumario contra el sacerdote que oficia y hacerlo condenar á pagar una multa de cuarenta centavos; mas no es posible hacerle comparecer ante el inspector de policía á la mitad de una población que tan sólo es responsable de haberse arrodillado delante de Dios.

Por mi parte, yo quisiera que todos los senadores y diputados que tienen á honor el ser creyentes, se unieran á los hombres de bien que acaban de manifestar tanta resolución, é hiciesen acto de presencia, escudados con sus insignias inviolables, rodeando el palio á la cabeza de las procesiones. Ningún matasiete podría ir á cogerlos del cuello, y si algún comisario imprudente les instruyera sumario, el Parlamento no podría hacer otra cosa que negarle todo derecho de persecución.

Puesto que diariamente se toleran las agrupaciones de estudiantes ó de anarquistas, ¿por qué las agrupaciones religiosas no han de tener el mismo derecho? ¿Y en qué es una procesión de Corpus menos respetable que el cortejo de lavanderas que se ve á mediados de la cuaresma?

Puede ser acertado—no lo discuto—el pensamiento de erigir una mezquita en París, á fin de hacerles ver á los mahometanos que se trata de asegurar el libre ejercicio de su culto: pero quizá no sería ilógico el comenzar por testificarles á los cristianos que se tiene el mismo cuidado por lo que hace á ellos.

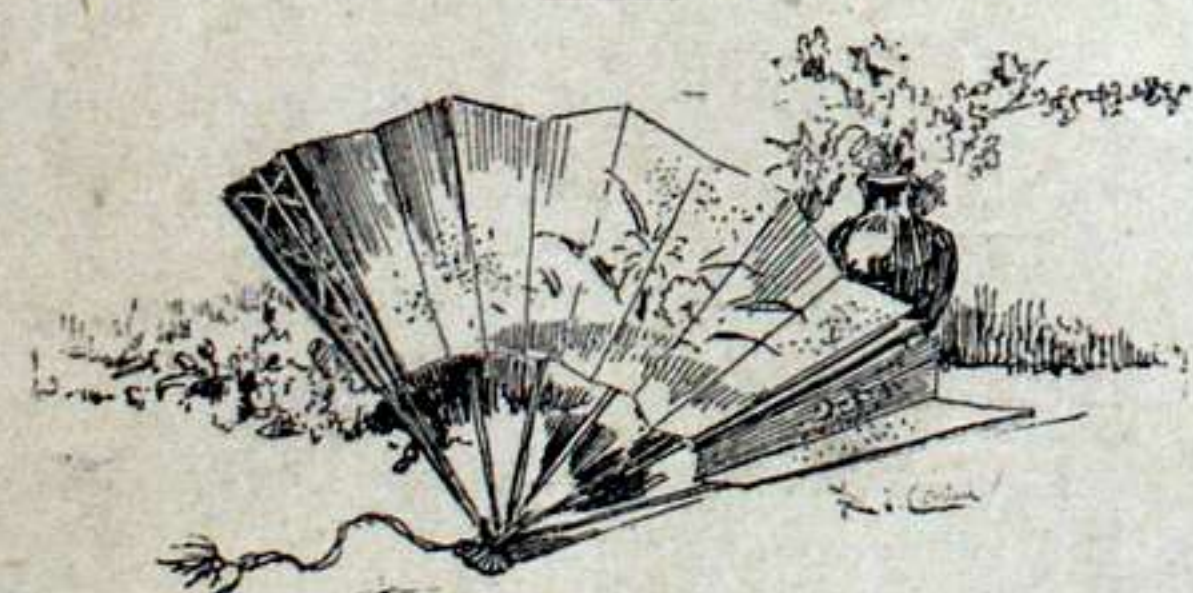
Cierto que no es demasiada exigencia de parte de los cristianos el pretender que se les trate como si fueran simples musulmanes.

En todo caso, parece que los tales católicos están resueltos á no dejarse esquilmar con la misma resignación beatífica, á no sufrir más ese estúpido despotismo bajo el cual se han inclinado en los últimos quince años. La libertad les pertenece como á todo el mundo; ellos la reclaman, y si la justicia de los sectarios se la rehúsa, se verán precisados á tomarla por sí mismos.

PH. DE GRANDIEU.

París, 1896.

Chismografía Social



El poder no consiste en dar fuerte ni mucho, sino á tiempo. BALZAC.

HEMOS corrido un año entero, lectoras mías, sin detenernos en nuestra carrera. ¿Para qué? El camino es estrecho; á uno y otro lado,

fosas profundísimas que se llenan de cadáveres, ahuyentan nuestros impulsos de mirar atrás: van cayendo allí, ilusiones, proyectos, esperanzas... viajeros todos que nos acompañaban en nuestro rápido trayecto, apoyos, un día, de nuestra flaqueza y debilidad, despreciados báculos ahora, porque nos apoyamos en otros sostenes dulcemente acariciados por breve tiempo.

Sorteamos las dificultades, para marchar de frente: un punto brillante nos atrae y una superficie reluciente nos guía y nos ordena. El punto que lleva en pos de nuestras miradas, deseos, alma y voluntad, es el faro luminoso de un ensueño, de una felicidad perseguida en vano; y el plano, bruñado, con plateadas imágenes que nos enloquecen y deslumbran, es el confidente espejo que consultáis, bellas, feas y agraciadas, siguiendo el hilo de cálculos profundísimos en el arsenal de vuestra coquetería.

Y os paráis á reflexionar: una arruga inesperada, una cana indiscreta, cualquier imperfección en vuestros encantos, os lleva en alas de sapientísima filosofía al balance mortificante de nuestros pasados años. ¿Cuántos van?

también las hay y se borran en los espacios azules.

¿Qué os falta? La misteriosa maga que dirija vuestro rumbo, y dé acierto á vuestros pies de hada, consuelo á las heridas íntimas del afecto escondido, color á la palidez mate de vuestras mejillas, visión clara á vuestras pupilas inquietas y timón firmísimo y seguro al rebelde corazón, torpe y mal domeñado, que os vence en sus alardes de independencia infantil.

Y esa maga, cuya maravillosa varilla traza surcos dorados en el ambiente que os rodea, invisible para los más, voladora, insegura, rodando de uno á otro extremo, os va señalando en brillante cinta, con una sola palabra, su nombre de soberano orgulloso, sin dueño ni señor: *la oportunidad*.

¿Se os escapa? Esta es la vida; he ahí nuestro pasado y el vuestro; he ahí la historia presente y futura de la humanidad.

Vivimos llorando pasadas torpezas: vivimos corrigiendo líneas y borrando perfiles de la fantasía. Y haciendo balance de antiguos desaciertos, el almanaque nos señala los postreros días del



LA PRIMERA VOCACION — Dibujo de Geoffroy

¿Sonreís? ¿Poseéis tal vez la misteriosa panacea que prolongue nuestra vida? ¿Os apoyáis en la caprichosa moda, la amiga consecuyente que os miente, y cuenta embusteras perfidias á los que os observan, os estudian y os enamoran?

Es cierto: el oropel pasa por oro de buena ley, pero observad también que del engaño, nacen los avisados. ¿En guardia! ¿Cuál es vuestro testamento de fin de año?

Una estrella luminosa guía vuestros pasos: entre sus rayos de oro se enlazan y combinan cuatro letras que os dicen: *Amor*; y envuélvelas irisado nimbo de soñadas delicias en campo de flores y de verdor primaveral.

Esta palabra flota en vuestro cerebro, y engolosina vuestros pensamientos, enardece vuestros deseos, renueva vuestra sangre, y con chispas de fragua asoma á vuestros ojos bellos, secando las pasajeras lágrimas de un triste recuerdo, de una ilusión tronchada, de alguna *flor de pasión*, marchita en pasados vendabales.

En la frente de un amante casi siempre existen nubes;

año corriente, y en ellos, una fecha cristiana, la Natividad del niño Dios, y con ella, todo un poema de la vida terrenal, resumida en breves palabras: *amar, sufrir y llorar*, de que nos dió altísimo ejemplo el Salvador, confiándonos á la dulce maternidad de *Maria* en los estertores de su agonía divina.

Por eso un poeta, L. Augusto de Cueto, os cantó en *La mujer*, en preciosa balada, narrando vuestra vida mundanal:

¿Por qué en su pecho, como en móvil lira de las obras de Dios vibra el acento?
¿Por qué feliz su corazón suspira al ver el campo, el mar, el firmamento?
¿Por qué el ¡ay! del dolor, la voz de un niño de la indigencia el anhelante ruego, la voz del infortunio ó del cariño, hacen latir su corazón de fuego?.....

Porque sabe sentir, en su alta esfera, de lo bello y lo grande el noble encanto, porque es de la mujer la vida entera admiración y amor, martirio y llanto.
Vive cual flor que amaga el torbellino; ser hermosa y ser pura, esa es su gloria; ser tierna y consolar, es su destino: *amar, sufrir, llorar*: esa es su historia.

Las fiestas del Patronato en el Parque de Lezama han sido favorecidas por días espléndidos, que han llevado a aquellas avenidas, una concurrencia numerosísima, que se esparció por los variados juegos y novedades que allí se ofrecen a los espectadores.

Los grandes atractivos de estas fiestas, son el cinematógrafo, el fonógrafo, la fuente luminosa, el viaje alpino y el proyector eléctrico, a los que hay que agregar cinco bandas de música turnándose sin cesar y que mantienen una continua animación, los fuegos artificiales de mil colores en el aire, los discretos ingeniosos, la esbeltez y hermosura de las damas, y esa alegría contagiosa que inspira una aglomeración de gentes que hablan, ríen y gozan de la vida, con una expansión y un buen humor que despierta la envidia de los misántropos.

No hay «lista» posible para reseñar quiénes estaban en las fiestas: todo nuestro «mundo social», todo Buenos Aires se dio cita en las del hermoso parque, y así dieron todos su óbolo a las caritativas fiestas.

Y entremos en otro capítulo, en el de los matrimonios: no hay alardes de independencia que valgan cuando amor impera, y la santa coyunda es el término feliz de un idilio sostenido en largas relaciones de noviazgo.

En casa del Dr. Paz, se verificó el matrimonio del Sr. Miguel Villanueva con Elena Saravi, siendo el acto de carácter íntimo, y partiendo después los desposados a la estancia del recién casado, en la estación Irene.

Con proporciones de acontecimiento social, se ha verificado también la ceremonia nupcial, en el templo de San Ignacio, del Sr. Ventura Calvo y Matilde Robertson.

El altar mayor donde el Doctor Terrero dió la bendición a los desposados, estaba regiamente adornado, llamando la atención las innumerables canastas de flores naturales que se veían colocadas con esquisita elegancia a ambos lados del altar.

A los acordes de la marcha de Mendelsohn, entraron los novios. La novia estaba muy interesante con su riquísimo traje de satin blanco adornado con azahares, que realizaba su elegante figura.

Durante la bendición una señorita cantó con toda maestría un Ave María, y en medio de las numerosas amigas y amigos de ambas familias, salieron los felices novios que a estas horas olvidan en Ramos Mejía las miserias de la vida, libando dulce miel amorosa.

Y otro «deserto», el Sr. Juan Antonio Uriburu, que se casó en la iglesia del Socorro con Rosa Peró, festejó, en días de *vispera* con un banquete, sus últimos de soltero.

Que, bien pensado todo,
no hay en este planeta mejor modo
de esperar otra vida
digna del alma a nuestro cuerpo unida,
ni más noble manera
de apaciguar los ímpetus de fiera
del barro al alma unido,
que el hábito ceñirse de marido.

La «distribución de premios» a los alumnos más distinguidos, en los colegios particulares, constituye en esta época de exámenes, una de las principales fiestas sociales.

Breve ha de ser, forzosamente nuestra reseña, porque toda esta clase de fiestas tienen análogo relieve y presentación (valga la palabra) y son fiestas de estímulo de la florida y estudiosa juventud.

El Colegio de *Lacordaire*, el colegio de *San José* y el del *Salvador* han celebrado su fiesta de fin de curso congregando en los salones de estos acreditados «centros de enseñanza» lo más selecto de nuestra brillante sociedad.

Música y versos, *juguetes* teatrales en que los alumnos lucían sus facultades de «declamación», amabilidad exquisita, esmero, elegancia y ese *hermoso conjunto moral* que ha hecho reputadísimo estos colegios dirigidos por ilustres órdenes religiosos, todo ha contribuido al «éxito social» de las fiestas escolares de dichos colegios.

Negra lista de luto cierra nuestra crónica: la virtuosa y respetable señora Agueda Pacheco de Verdier, la venerable matrona Sra. Felisa Dorrego de Miró, la protectora de la escuela de su nombre, cuyo personal docente y alumnos en dedicación sentidísima de la placa que han colocado en su sepulcro «*Dejad que los niños se acerquen a mí.*» señalan una vida cristiana consagrada a la infancia desvalida, y otros nombres, que escapan a la memoria, han pasado las fronteras del mundo misterioso.

El que fué teniente coronel D. Santiago Calzadilla, caballero vinculado a nuestra mejor sociedad, el ex-ministro portugués D. Juan de Souza Lobo, el ex-ministro italiano D. Augusto Barazzuoli y José M. Miró, nuestro colaborador y compañero de tareas, el galano publicista, el querido *Julian Martel* que nos acompañó con su afecto cariñoso en la mesa de redacción, completan la fúnebre reseña del último mes del año.

¡Dios los haya acogido en su santo seno!

Y el mundo marcha entretanto, sobre despo-

jos y miserias humanas: la historia recoge biografías, hechos y acontecimientos, y nosotros, abejas de la colmena vital, vamos fabricando dulce miel que no paladea jamás nuestro gusto excitado.

El trabajo de hoy es para mañana: el fruto presente lo recogerán las generaciones venideras. ¡Que tejer y destejer más fatigoso!

Y así es la vida: mientras los unos se mueren,

Nueva generación de ruiseñores
Canta nuevos amores cada estío.

— ¡Vaya un final de año! ¡Ah, torpe de mí!

— Pero ¿qué te pasa, mi buen amigo?

— Figúrate que creía haber encontrado un buen novio para mi hija. Supe que era un gran gastrónomo y, para agasajarle, le convidé a comer cinco o seis veces...

— ¿Y qué?

— Nada. ¡Que se ha casado con la cocinera!

Un indiscreto le pregunta a una señora la edad que tiene.

— Déjeme usted contar, contesta ella. Yo me casé a los diez y ocho años; mi marido tenía entonces treinta, y ahora tiene el doble; así, pues, yo tengo treinta y seis. ¿No es eso?

BEBÉ.

Viejas Páginas

LAS ANTIPARRAS DE UN ESCRIBANO

(TRADICIÓN PERUANA)

TIEMPOS de la *rudz* en maceta eran aquellos en que se cultivaba la honradez a campo raso y, con todo, hubo un escribano cuyas antiparras dejaron *archivada* la fe pública.

Era el año 1721. Campeaba en la ciudad del Cuzco un notario mayor, de nombre Juan de la Cruz, y de apellido Sahuaraura, no sé si pariente del prójimo, su colomboño, que después de 1884, servía el despacho de fe pública en Sicuani. Juan de la Cruz, recién advenido al oficio, escribano flamantito, dióla de escrupuloso, puntual, pundonoroso y demás *comas* que hacen respetables a los hombres, pero que así hablan de lo que se llama el *cedacito nuevo*, como no dejan en el día, tela para vestir un San Benito, ni mucho menos abren gotera de metal acuñado!

Cierta día le entró el comején de la cortesía, y la uña de Judas arañó el corazón del hombre por mano de un rematista de sisa de Chilques; y así año pasó en pellejo de escribano lo que hogaño se repite en estómago de mandatario. Parece increíble la influencia que en nuestros días ha venido a ejercer la mesa. La elocuencia del Padre Torres ha sido trocada con la de los banquetes para asegurarse la estimación de los que, en grande o en pequeño, manejan el bastón de la autoridad, que, dicho sea de paso, y en puridad, de experiencia, ya no es tampoco la vara del patriarca para dar azucenas, sino la penca que produce abrojos.

Y bien. Era preciso que el escribano de este cuento firmase y sellase un protocolo sin ver las letras para no enterarse del contenido; y como el escribano tenía ojos, el interesado creyó prudente asegurarse de que ellos no viesan. El tal rematista mandó fabricar un par de antiparras de oro bruñido con dos solitarios de brillantes que lucían como grandes pupilas en ojos parleros y picarones. Con esta valiosa prenda se encaminó a la notaría de Sahuaraura. Que el rematista supo acomodarse para traer a tela de codicia las antiparras, está muy claro, porque el escribano al calárselas declaró, con sorna sobreentendida, que aumentaban la visual de tal manera que era capaz de ver las orillas del río Apurímac, donde vuelan moscas de cuatro patas. En tal momento el rematista presentó el protocolo diciéndole: — «Es de estas antiparras que V. S. necesita para los áridos trabajos de la escribanía».

Nuestro hombre quedó convencido y estampó una cruz y una rúbrica más larga que la de don Agustín Alvarez Sanchez Pérez de Caria Gonzalez Ferreti Andino Moreno Mérida y Wite, autor de un tratadito de veterinaria que tal vez hayan tenido ocasión de ojear los lectores del *Almanaque de Prieto*.

¡Quién lo creyera! El brazo del enemigo debió trabajar, pues desde aquella fecha es fama de que no pocos escribanos miran a través de grueso cristal metálico que aumenta las proporciones de la fe, que reparten con más abundancia que bendiciones de obispo. Lo peor del caso es todavía, que las antiparras del escribano han dejado descendencia numerosa, cayendo sobre los ojos de los que más claro debían ver en materia de administración y de justicia pública, conservándose la moda por más que los croniqueros protesten y griten.

CLORINDA MATTO DE TURNER.
(Peruana.)

«EL MISIONERO»

Cuando el mundo pasado la órbita del Olimpo recorría en un cielo sin Dios, desamparado; cuando la ciencia idólatra mentía y el arte prostituido blasfemaba y en el estruendo de perpetua orgía la miserable humanidad rodaba... abrió la cruz sus descarnados brazos, con su gigante sombra cubrió el suelo, y el hombre en ella al estampar sus pasos sintiendo al Dios que el universo encierra, alzó la frente al cielo y cayó de rodillas en la tierra.

Así la humanidad fué redimida, así el Cristo en la Cruz cambió su suerte; así, desde el espanto de la muerte a la inmortalidad alzó la vida! Desde el polvo del hombre hasta Dios mismo solo la cruz alcanza: ¡ella es la tabla en que salvó el abismo desde la tierra al cielo, la esperanza!

Las creencias pasan, la razón vacila, el ideal del arte se transforma; la estirpe humana misma girando en el perpetuo torbellino donde la guía el resplandor divino, acercándose a Dios cambia de forma. La ciencia balbuciente llama al dintel de la verdad en vano, sin encontrar siquiera la ley que rige la materia inerte y enciende el pensamiento humano, que en la frente del hombre reverbera como diadema del linaje humano.

¿Qué ha sido de la espada, qué ha sido del poder y de la gloria con que la España deslumbró la historia al pisar en la América ignorada?... ¡Lo que fué de la estela que en las olas del mar dejó el sendero de la audaz carabela que guió de Colón la fe cristiana!... Sólo quedó la cruz del misionero abrazando la tierra americana.

Con júbilo profundo lo ve la mente que la ciencia absorbe, lo escucha el alma en su esperanza tierna; todo pasa en el mundo, todo cambia en los ámbitos del orbe: ¡la Cruz sólo es eterna!

Hombre mortal, que brillas en la aureola de Dios como una estrella: ¡yo soy el *Fraille* que en tu burla humillas, yo levanto la Cruz... yo muero en ella!... yo soy su misionero: yo soy su combatiente solitario; todas las sendas sobre el mundo entero son para mí la senda del Calvario.

Soy el hijo proscrito de la familia humana; el hogar de la paz y la alegría se cierra siempre al alma mía que ata el lazo bendito que el padre al hijo ligará mañana. En la cuna inocente donde tú ensayas tu primer respiro, pongo el sello de Dios sobre tu frente; y en el lecho doliente donde exhalas el último suspiro de la vida precaria, yo aliento tu partida, te enseño el rumbo de la eterna vida y te levanto al cielo en mi plegaria.

Cuando tu pecho late bajo la noble cota del soldado, yo te sigo a la brecha del combate con la sandalia de mi pie llagado; y entre el humo y la sangre y la metralla que ocultan a los cielos tus despojos, te hago besar la Cruz en la batalla y te cierro los ojos.

¡Y yo también, en la existencia triste soy soldado de Cristo sobre el mundo!... bajo la saya que mi cuerpo viste llevo el arma divina, llevo la cruz sagrada que las tribus caribes ilumina: la Cruz, más poderosa que la espada.

La Cruz que guarda en el hogar paterno, la fe sublime en que tu amor reposa; la Cruz, donde repite el niño tierno la oración de la madre y de la esposa; la cruz que en el regazo de la sagrada tierra que las cenizas de tu padre encierra, cubre tus hijos con su eterno abrazo.

Cuando las hordas bárbaras rugieron
y a la sombra de Atila se lanzaron,
y la espantada Europa sorprendieron
y entre sus propias ruinas la abismaron,
el Fraile, moribundo,
hasta en las catacumbas perseguido,
salvó en las catacumbas escondido
el progreso del mundo.
La ciencia, el arte, la verdad, la historia,
la civilización; que alza en su huella
el hombre hasta la gloria,
al resurgir la Cruz renació en ella.

¿Qué fué en un tiempo tu mansión paterna,
qué fué el hogar donde tu amor sonríe,
qué fué tu patria entera
donde hoy sus pasos el progreso estampa?...
Antes de alzar mi cruz ¿sabes lo que era?
¡El salvaje desierto de la Pampa!

Yo caigo en él ¡Soy el primer cristiano
que recibe del bárbaro la flecha
y abre en sus ondas la primera brecha
al pensamiento humano!
Y sobre el rastro de la sangre mía
con que el desierto indómito fecundo,
tiende la libertad la férrea vía
por donde cruce el porvenir del mundo.

¡Yo caigo en él; ¿Qué pierdo
en la vida de glorias rodeada
cuando la muerte mi pupila cierra?...
¿qué puede sollozar en mi recuerdo?
El pedazo de piedra
que me sirvió de almohada
y el mendrugo de pan con que la tierra
alimentó mi paso en mi jornada.

Sobre la huesa mía
en el mundo feliz, sólo un lamento
viene a llorar bajo la noche umbria...
el gemido del viento.

Caigo bajo la Cruz con que combato
por la gloria del hombre eternamente:
¡Y ahora, mundo ateo, mundo ingrato,
escúpeme en la frente!

RICARDO GUTIÉRREZ.
(Argentino)



HISTORIA Y POLÍTICA

Espíritu de los partidos en América.—Origen y desenvolvimiento de éstos.—Influencia del idealismo político de Francia, en el carácter de nuestras Constituciones.—El caudillaje político, su obra y sus hombres.—El parlamentarismo en Chile.

ABRIGO la convicción de que las causas del malestar político de varios países del Continente deben buscarse en la organización de los partidos, en el desarrollo del individualismo exclusivista dentro del juego regular de éstos, en el carácter de los gobiernos y en la naturaleza de la educación popular. Creo que Lastarria exagera la influencia moral ejercida por España en el Nuevo Mundo.

Es indudable que la Península ha ejercido marcado predominio en el desarrollo y tendencia institucional de América, pero me parece inverosímil que ese predominio tenga los caracteres que señala el sabio tratadista.

La naturaleza de las luchas ocasionadas por el choque de intereses opuestos, de sistemas diversos y de principios que estaban en contradicción con el espíritu de España, hace abrigar la persuasión de que los partidos que se formaron después de la Independencia, si bien algunos conformaban ciertos ideales de gobierno con una posible reacción monárquica, en cambio todos—desde el partido que elevó a Iturbide hasta el que suspiraba con San Martín por una presidencia vitalicia—quisieron desde el primer momento constituir nacionalidades independientes, en las cuales se moviese libremente cada una de las agrupaciones sociales que a la sazón se disputaban la supremacía en los Estados nacientes.

Los partidos conservadores de Centro América, Nueva Granada, Ecuador y Chile, que durante la primera mitad del siglo fomentaban a cada momento revoluciones intestinas, se caracterizaron, es cierto, por un respeto profundo a las ideas e instituciones de la Península, desechando en absoluto las tendencias de los partidos liberales; pero creo que es aventurado decir que esos partidos iban detrás de la rehabilitación de la colonia para que ésta sirviera a las nacionalidades de tipo

único de gobierno. Que las ideas ó preocupaciones de España hayan influido poderosamente en el rumbo y carácter de las guerras civiles, no quiere decir que los conservadores hayan sido menos americanos que los liberales.

La Revolución no podía cortar completamente todos los lazos de unión que nos ataron durante tres siglos a España, y si después de la Independencia se levantaron partidos que encarnaban propósitos exclusivamente reaccionarios, esto nos autoriza para creer que obraban de tal manera, sólo empujados por el odio que tenían a la Independencia. Ejemplos como los que proporciona la historia política de Méjico no son frecuentes, y hasta ahora a ninguno de los partidos reaccionarios de América se le ha ocurrido pensar con el Obispo Labastida. Sin significar esto un alegato a favor de los partidos conservadores, cuyos hechos en Guatemala horrorizan y cuya vida política ó gubernamental ha llegado en muchas ocasiones a ser incompatible con el funcionamiento de las ideas democráticas, creemos que existe verdadera conveniencia en averiguar los orígenes del desparramo administrativo y político en que hoy se encuentran varios países del continente.

Muchas causas han contribuido a producir ese desparramo, pero las principales son aquellas que se relacionan con la organización de los partidos políticos, los cuales, como es fácil suponer, juegan un papel importantísimo en el mecanismo representativo del Estado contemporáneo.

«Los partidos políticos, dice Bluntschli, se presentan en todas partes donde se mueve libremente la vida política, y sólo desaparecen en los pueblos que miran con indiferencia los negocios públicos ó se hallan oprimidos por un poder violento, siendo, por lo tanto, su falta, un signo de incapacidad ó de opresión».

Los partidos nacieron en América con la Revolución de la Independencia.

En efecto, tan pronto como las colonias se encuentran libres del poder peninsular, empieza a manifestarse la opinión pública con la formación de agrupaciones políticas, a cuya cabeza se ven frecuentemente caudillos militares ó hombres de carácter enérgico, superiores en todo a su época. En la Argentina aparecen en 1810, con ocasión de la discusión suscitada en la *Junta Revolucionaria* sobre el carácter que debía tener la Constitución republicana, en cuya discusión tomaron participación activísima, el *descentralista* Saavedra, Presidente de la junta, y el conocido tribuno Moreno, que desde el primer momento defendió con vehemencia el *unitarismo* como sistema único apropiado a la vecina República.

En Chile, los partidos tuvieron igual origen, diseñándose en primer término el partido *conservador*, que seguía las inspiraciones de O'Higgins, y la fracción *exaltada ó radical*, que reconocía como jefe a don José Miguel Carrera. En los demás países no hubo precisamente partidos, sino simples agrupaciones ocasionales que siguieron los propósitos del militarismo, erigiendo a éste en rodaje obligado de toda organización gubernamental.

Así sucedió en Méjico, Centro-América, Venezuela, Perú y Bolivia, en cuyos países el militarismo ocupa un lugar prominente en el desarrollo y formación de todas las convulsiones verificadas durante los primeros cincuenta años de la actual centuria.

Con la propagación de las doctrinas políticas y filosóficas de Francia, empiezan en América, en los primeros años de la segunda mitad del siglo, a difundirse ideas de Derecho y de Gobierno que dan al traste con las viejas creencias preconizadas por los gobernantes y políticos de España. Es esta la época en que Comte había ya echado las bases de su *Filosofía Positiva* y en que espíritus exaltados y brillantes como Michelet, Edgard Quinet y Littré, abren nuevas vías a las investigaciones históricas, relegando a lugares meramente secundarios el teologismo de la antigua Filosofía Escolástica y Metafísica. Aquellos vigorosos pensadores, viendo los males que acarrearía a Francia el Gobierno dictatorial de Napoleón III, señalaban entonces al pueblo y a la juventud, los horizontes en que tarde ó temprano tendría que moverse el Gobierno de la democracia en el Estado contemporáneo.

Esta propaganda repercutió en América, en la cual empezó a oírse un rumor sordo, forma de protesta severa contra los Gobiernos dictatoriales, que entonces imperaban en Argentina, Paraguay, Chile y Ecuador.

Embelesados algunos escritores americanos por la fraseología é idealismo de Owen, Saint Simon, Fourier y Louis Blanc, cuyas teorías políticas andaban en aquel entonces de boca en boca, concibieron el extraño proyecto de aclimatar en las nacionalidades hispanoamericanas todo aquel teorismo absurdo, todas aquellas paradojas monstruosas que en más de una ocasión trastornaron a Europa, convirtiendo a ésta en una verdadera torre de Babel. Se remedó todo: Constituciones, organización de partidos, sistemas de Gobierno, luchas electorales, medidas de reforma, todo lo cual venía a constituir en definitiva un plagio detestable de lo que sucedía en el viejo Continente, y sucedió entonces lo que forzosamente tenía que pasar como derivación natural del filosofismo socialista: que la educación política de América empezó mal, y se desarrolló peor.

No tomando para nada en cuenta el espíritu de nuestra raza; descuidando el modo de ser del pueblo y confundiendo lastimosamente la educación sajona y la enseñanza latina, tanto gobiernos como partidos, hicieron una amalgama lamentable de los principios imperantes en los Estados norteamericanos y de las doctrinas en boga en las naciones del Mediodía, y de esa amalgama, fruto de la imprevisión de nuestros estadistas, resultaron a la larga, anomalías como la *Confederación Argentina*, cuyas luchas han puesto á prueba en varias ocasiones el buen sentido y la existencia de la vecina República.

¿Estaba preparada la Argentina para recibir y sancionar como forma de gobierno el principio federativo? Sus luchas, trastornos, rivalidades odiosas y desquiciamiento administrativo, dicen de plano que no. Y lo que decimos de Argentina se puede aplicar a otras naciones del Continente, en algunas de las cuales se han promulgado Constituciones modeladas en ideas exóticas incompatibles con la educación y estado social de dichas naciones. Esto se vió en Méjico después de la caída del Imperio de Iturbide, caída que tuvo lugar en marzo de 1823. Sustituido el *Plan de Iguala* por los principios republicanos proclamados en 1824, nació entonces en el antiguo virreinato una Constitución calcada en la Constitución federal de Estados Unidos. El plagio se hizo mal y fué tan desgraciado que dió origen á trastornos y asonadas que hicieron imposible la marcha regular de las instituciones populares. Igual cosa pasó en Nueva Granada después de la proclamación de la Constitución de 1832. Las revoluciones fueron desde esa época el estado normal de este país, y aunque esas revoluciones no reconocen como origen el desarrollo y exigencias del espíritu español, lo que constituye una verdadera anomalía histórica, hay que ver, sin embargo, en ellas, el choque atroz de intereses progresistas y reaccionarios, el fruto de la ignorancia de unos, del idealismo de otros y de la imprevisión de todos. Dar Constituciones altamente republicanas a pueblos atrasados, casi rudimentarios, es indudablemente una obra que no tiene nada de sabiduría política ó de reflexión filosófica, tan necesarias ambas para la acertada organización del régimen gubernativo de un país cualquiera.

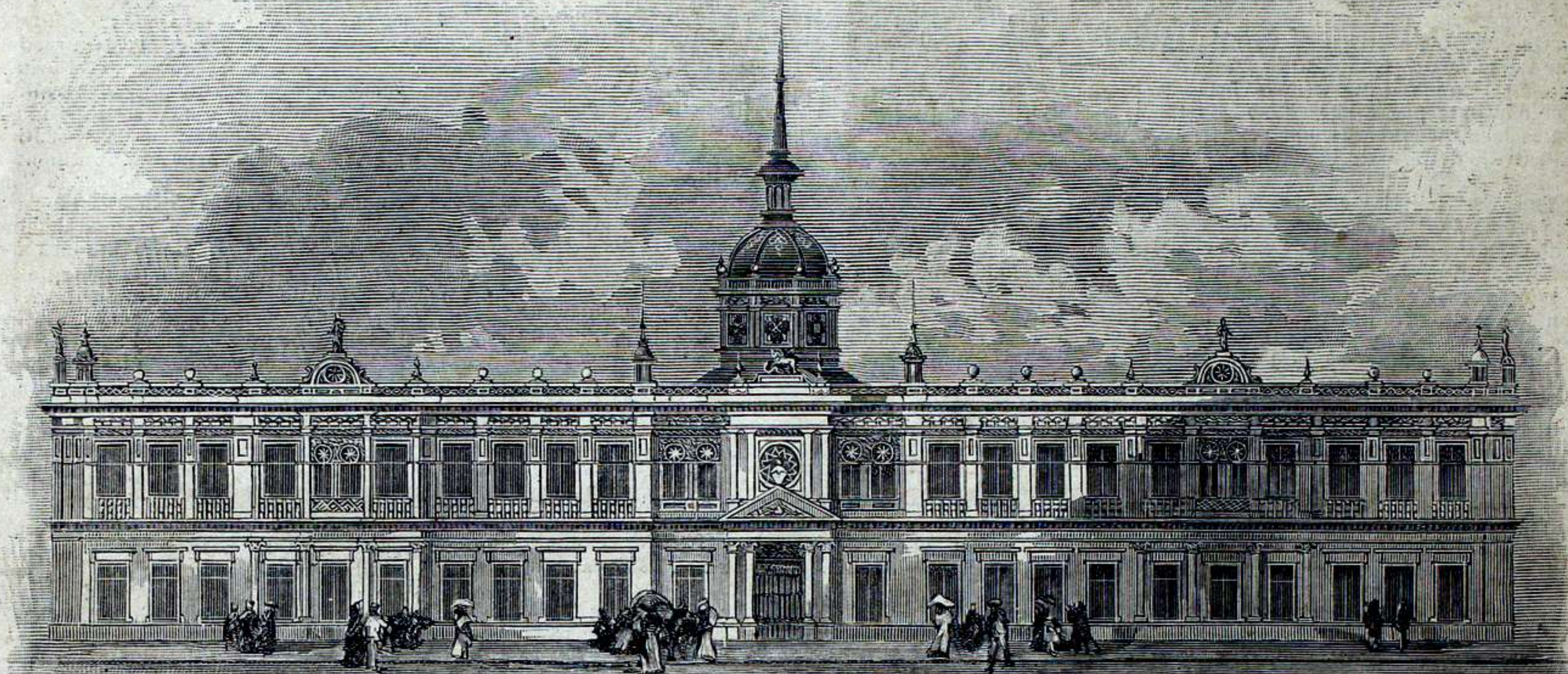
Cerrada la era de las revoluciones, empieza en América una nueva faz para los Estados. El desarrollo del *caudillaje político* adquiere proporciones alarmantes en Méjico, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y en otros Estados del centro y sur del Continente. Es la época en que Porfirio Díaz, Guzmán Blanco, Daza y Piérola vienen a dar carácter estable á esa extraña forma de política vulgar que se llama *caudillaje*, causa casi principal de la postración de varios países hispanoamericanos. El caudillaje ha destruido los partidos, entrabado la acción de los principios republicanos y convertido el poder en fuente inagotable de especulación individual. No tiene principios fijos, programas determinados ni ideas claras y precisas acerca de la misión de los partidos en el Estado contemporáneo. Cuando no está en el poder, vive en continuo acecho y movimiento, á fin de trastornar el orden de las cosas é imponerse á sangre y fuego. Esta extraña derivación de los partidos americanos, no ha logrado cundir ni tomar cartas de naturaleza en Europa, en la cual los partidos están sabiamente organizados y se fundan en principios que son perfectamente compatibles con el desarrollo social y con el espíritu del Estado. Los *whigs* y los *tories* tienen *jefes* que siempre obran en conformidad con inspiraciones públicas ó de partido; jamás se alzan con el santo y la limosna como sucede frecuentemente en América. Igual cosa se ve en Italia, Francia, Bélgica, Suiza y España, países representativos y parlamentarios en los cuales los partidos son el fundamento del Gobierno del Estado, é idéntico fenómeno se nota en las monarquías constitucionales de Austria y Alemania.

El desarrollo que ha adquirido el caudillaje en América es consecuencia de la mala organización de los partidos, de la falta de sentimiento público, del carácter impetuoso de ciertos espíritus irreflexivos y apasionados que no se avienen con la moderación que recomienda la sensatez política ni con la prudencia aconsejada por la reflexión científica. Durante largo tiempo, ha imperado entre los estados sur y centroamericanos, y aunque en la actualidad va disminuyendo en prestigio y desarrollo, á causa del crecimiento de la educación política, se palpa, sin embargo, su influencia en países que no han tenido coraje para hacer desaparecer con medidas radicales, ese cáncer de nuestras democracias.

Piérola y Cáceres son actualmente en Sud América los representantes más conocidos del caudillaje político. En Norte América el tipo más acabado ha sido hasta ahora Porfirio Díaz, actual Presidente de Méjico. Díaz viene apareciendo como caudillo político desde los últimos años de la administración de Benito Juárez. Es una especie de *Presidente vitalicio* que gobierna á la República de Méjico con el mayor sosiego del mundo.

Estas singularidades en el orden político de los Estados de América han producido efectos perniciosos, cada día más lamentables. Los Go-

REPUBLICA ARGENTINA — BUENOS AIRES — HOSPITAL ESPAÑOL



VISTA EXTERIOR DEL EDIFICIO — (Segun el proyecto del Sr. E. Aberg)

biernos, bajo un orden de cosas semejante, no han reconocido á ningún partido ó institución el derecho de fiscalizar sus actos funcionarios, y el desenfreno de aquéllos no ha tenido entonces limitación ninguna. Aherrojada la prensa, sin voz los cuerpos constitucionales del Estado, sin organización los partidos, sin responsabilidad ni freno los elementos directivos, los caudillos han optado siempre, ó con alguna frecuencia, por una especie de tiranía de principado, cien veces más odiosa y absurda que la de los tiempos medioevales.

A primera vista, casi no se comprende cómo los pueblos sometidos á semejante administración, hayan soportado tal forma de Gobierno. La explicación es sencilla, sin embargo; debemos buscarla en la falta de ilustración de las masas, en la carencia de opinión pública y en las ideas fatalistas que constituyen el fondo de nuestras nacionalidades.

El *determinismo* es á la raza latina, lo que el frío calculismo de la época, es á los sajones; es decir, cuestión de sangre y de educación.

La historia civil de América establece con perfecta claridad la evolución experimentada por el caudillaje. Durante su primera época, fué esencialmente *militar*, y una vez que se modificó la naturaleza del Estado en sentido liberal y constitucional, apareció con formas exclusivamente *políticas*, aparentemente basadas en programas de partido. La experiencia ha demostrado que es tan mala una como otra forma.

Felizmente, los países empiezan á ver claro. Y cada día, el caudillaje pierde terreno aun en las naciones en que ha sido más absoluto su predominio.

Las luchas constitucionales suscitadas con motivo de la adopción de medidas legislativas de carácter reformista ó liberal han dado á los partidos, en algunos países de América, una organización más ó menos apropiada al espíritu del tiempo; pero creo que está lejos el día en que el individualismo exclusivista, pólipa que corroe las entrañas de todos ellos, desaparezca completamente. Mientras ese cáncer no se aleje del organismo de los partidos, éstos tendrán siempre que ser juguete del personalismo, oscilando continuamente entre los caprichos de los jefes y las exigencias de los afiliados. Esto lo hemos observado en Brasil des-

pués de la caída del Imperio, en Argentina..... en Uruguay..... y no hablamos del Perú, en cuyo país continúa imperando el caudillaje con todo su cortejo de falsedades, y miserias ni tocamos de propósito á Méjico, en donde el INAMOVIBLE Porfirio Díaz ha logrado embrujar á los partidos liberales. Y por lo que respecta á Chile, no tenemos la intención de estudiar el desarrollo de sus partidos políticos, tarea escabrosa, y que conceptuamos delicada; sólo diremos que en 1891 se hizo una Revolución que costó á la República cerca de 15,000 vidas y 100,000,000 de pesos, cegando completamente nuestras fuentes de producción y dejando el erario como la palma de la mano. La revolución se hizo en defensa de una teoría constitucional. Triunfante el parlamentarismo, no hemos tenido todavía la dicha de ver implantado seriamente este sistema. Cuando no hay Gabinetes de *Coalición*

vivimos bajo el gobierno de los Ministerios de *Administración* es decir, siempre que logramos salir de *Scylla* tienen nuestros partidos el talento de caer en *Caribdis*.

¿En esto consiste el parlamentarismo?...

BELISARIO GARCÍA.

Santiago de Chile, 1896.

AVELLANEDA

ERA una fecha histórica en los anales argentinos: el 11º aniversario de la muerte de este esclarecido ciudadano (cuyo nombre, á medida que pasan los años, se asocia más al recuerdo inolvidable como fuente de una inteligencia poderosa, á la vez que de un patriotismo sin igual), que se ha celebrado en esta capital, con una ceremonia que podemos llamarla excepcional, no sólo porque en ella se tratara de honrar la memoria de un ilustre estadista y hombre de estado, sino porque, representa un paso más en el sentido de perpetuar la justicia, para los muy dignos y acreedores á ella.

La ceremonia á que aludimos, fué organizada por el «Círculo Nicolás Avellaneda» que preside el señor Moisés A. Arévalo, y en el que forman parte no sólo nuestra distinguida juventud sino la totalidad de nuestros más eminentes hombres que le prestan su ayuda y concurso de diferente manera.

Por la feliz iniciativa del Círculo, se adquirió una gran placa de bronce, por suscripción popular cuyo propósito era dedicarla al orador y al literato de talla, en el XI aniversario de su fallecimiento.

La placa es un trabajo verdaderamente artístico, como se verá por la reproducción que de él, hacemos en las columnas de nuestra Revista.

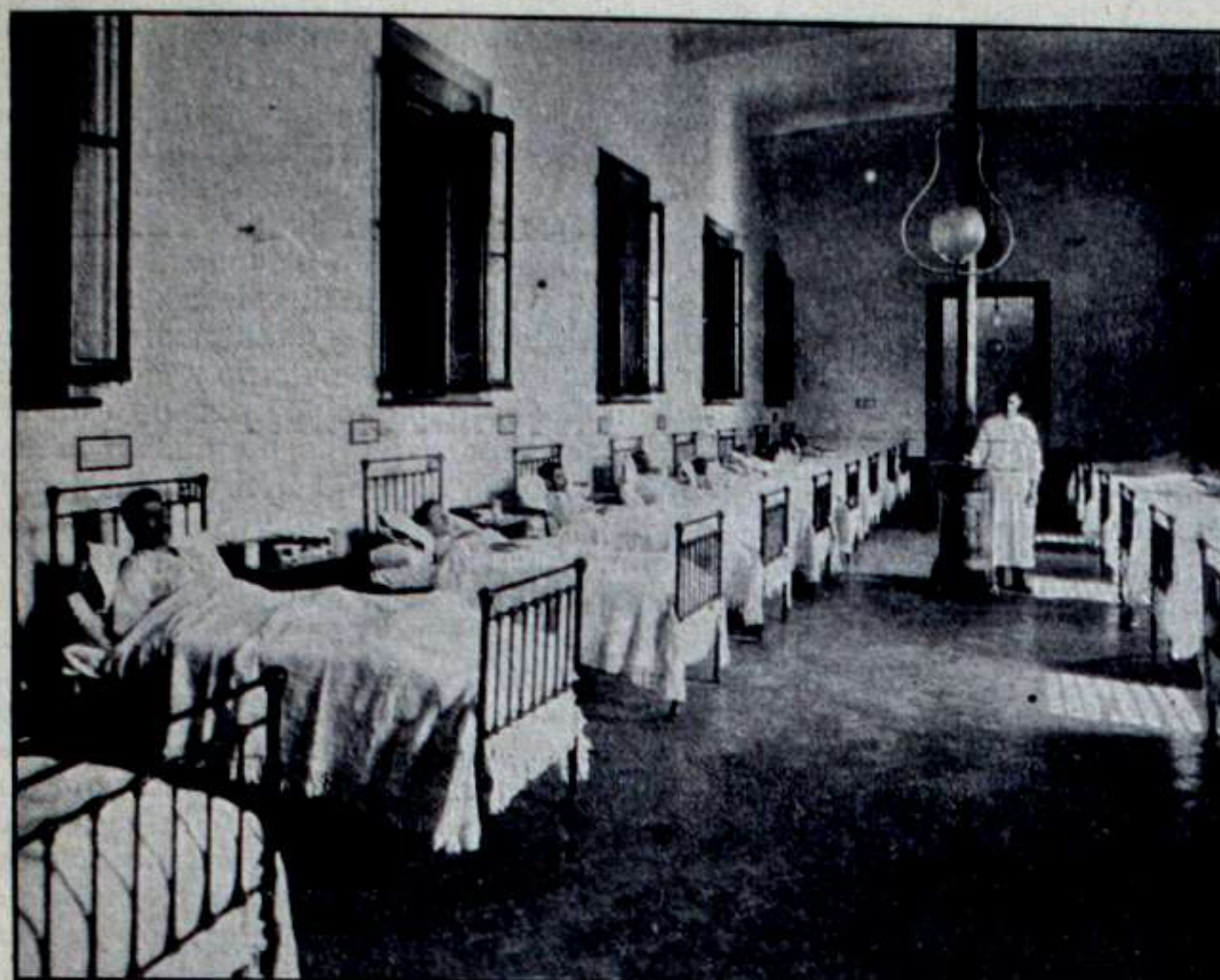
El día 29 de noviembre pasado, tuvo lugar esta imponente demostración, en presencia de numerosos caballeros, entre los cuales había senadores, diputados, militares de alta graduación, representantes de sociedades, de la prensa, etc., etc., y un inmenso pueblo que invadió totalmente la Recoleta.

Poco antes de la hora indicada para este acto, se encontraba formado frente á dicho cementerio, un destacamento del 6º de línea

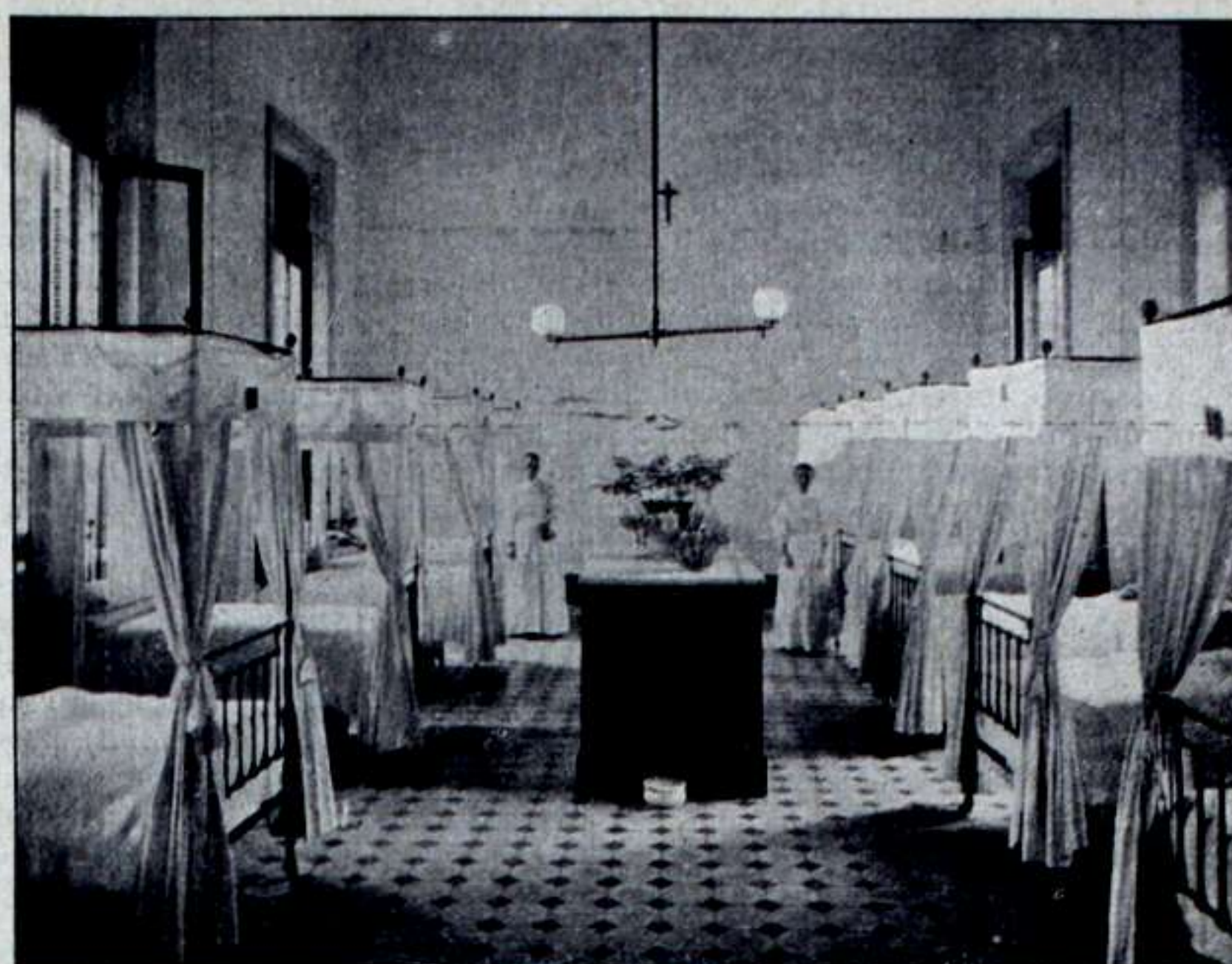


Don ELÍAS ROMERO

Presidente de la Sociedad Española de Beneficencia



SALA DE HOMBRES



SALA DE MUJERES



PATIO BÂRCENA



PATIO DE CARIDAD



PATIO DE PENSIONISTAS DE 2.ª CLASE

compuesto de 200 hombres con la correspondiente banda de música.

A las 5 p.m. se reunió en el vestíbulo de la Recoleta la Junta directiva del Circulo, los miembros de la ilustre familia, encabezados por el doctor Marco M. Avellaneda, el Consejo nacional de educación, el Ateneo, la Escuela Avellaneda, etc., etc. En tanto que se acercaba la hora indicada la banda militar ejecutaba marchas fúnebres, que concordaban con el sentido carácter de aquella elocuente manifestación.

Poco después las personas indicadas se dirigían al panteón donde descansan los restos del ex-presidente: aquél se encontraba regiamente adornado; plantas, helechos, guirnalda de hiedra, coronas, todo un conjunto presentaba un aspecto magnífico, destacándose los grandes escudos que con hojas de saúce se habían formado en ese histórico monumento.

Cuando la comitiva oficial se encontró frente al mausoleo, presencié el desfile de las fuerzas de línea que permanecieron escoltando la tumba del ilustre muerto.

Acto continuo el señor Moisés A. Arévalo, en nombre del Circulo pronunció un elocuente y bello discurso, perfilando en breves rasgos la figura descolante de Avellaneda y explicando el objeto de la ceremonia, al entregar la placa, — discurso del que hemos dado cuenta, al relatar someramente, en nuestro número anterior, — este acontecimiento.

Le siguió en el uso de la palabra, el doctor Julián L. Aguirre, quien pronunció un conceptuoso discurso, haciendo destacar la influencia que siempre ejercerá en la juventud el nombre de Avellaneda constituyendo aquel rápido fluir de galanos periodos, una pieza oratoria que hace honor a su autor.

Accediendo al señor presidente del Circulo, el señor Federico de la Barra pronunció una pequeña arenga llena de amor patrio y de frases altamente honrosas para el ciudadano cuyo nombre se venía a recordar, como a sus iniciadores. El señor de la Barra fué muy felicitado.

Los jóvenes Enrique A. Muzio y Alfredo Gaete, expresaron los sentimientos del Circulo, en hermosas palabras.

El R. P. Fray Modesto Becco clausuró los discursos con una sentida alocución patriótica, en la que incitaba a la juventud allí presente, a inspirarse en el noble ejemplo de las virtudes y méritos de Avellaneda.

Antes de terminar, la numerosa concurrencia, que se apiñaba al rededor del mausoleo, escuchó la bendición de las placas que hizo el R. P. Becco.

Ha sido ésta, en una palabra, una demostración, que dejará hondo recuerdo en las personas que la presenciaron, pues hace tiempo que no se veía la Recoleta tan concurrida, destacándose en primera línea nuestras principales familias que dieron realce y brillo al imponente acto.

Tanto el señor Arévalo, como la familia Avellaneda, han recibido muchas felicitaciones por este homenaje, digno del talento y del nombre del inmortal Avellaneda.

ENE.

UNA VISITA

A LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BENEFICENCIA
(HOSPITAL ESPAÑOL)

Sólo la curiosidad fué la que guió nuestros pasos en la mañana del 8 del corriente.

Habíamos oído decir que el Hospital Español celebraba el décimo noveno aniversario de su apertura, con una pompa igual a la de los años anteriores, y, sobrados de tiempo y de curiosidad, decidimos ver por nuestros propios ojos, algo de lo que allí nos ofrecía la casualidad. No tuvimos por qué arrepentirnos de ello: cordial acogida, numerosa concurrencia, un hermoso panegirico; espléndida orquesta, y el bello golpe de vista que presentaba el amplio local; eso fué lo que encontramos.

Pero detrás de esto, que estaba a la vista de todos, había algo; *un más allá*; es decir, una base, un principio de aquella institución, de aquel local, inaugurado en el solemne día de la Purísima Concepción, como si se le hubiese querido colocar bajo su égida protectora, según lo ha verificado, pocos años hace, el arma de infantería en España.

Deseosos de saber, preguntamos, y el resultado de nuestra *impertinencia* (*passez le mot!*) fué el conocimiento de los datos que, a vuelo de pluma, ponemos a continuación.

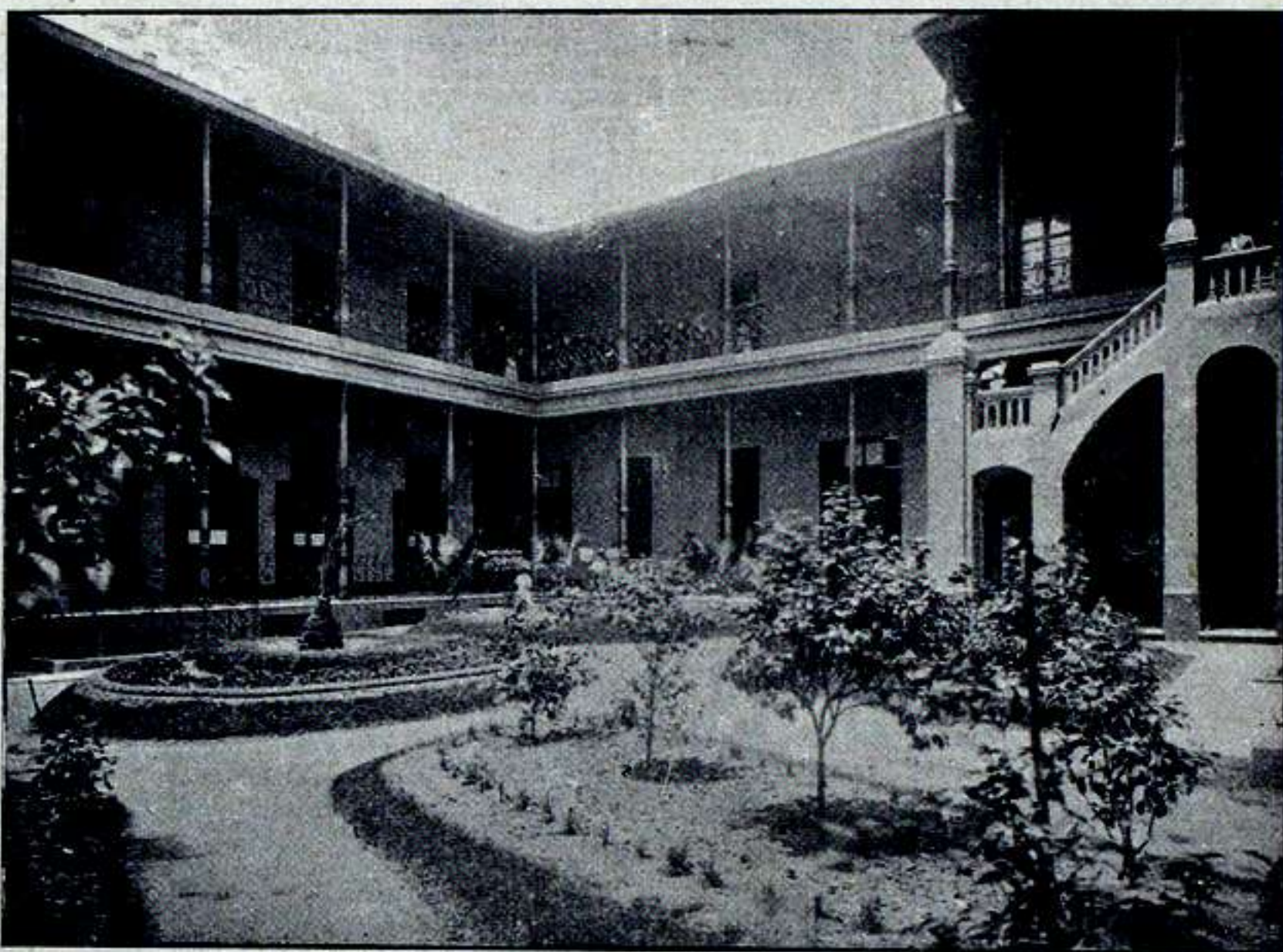
En el año 1852, a la caída de Rosas, los españoles del Río de la Plata, fundaron una *Sala Espa-*

ñola de Comercio, deseosos de poseer un local propio, donde poder departir tranquilamente acerca de los asuntos relacionados con la lejana patria.

De aquí nació la idea de fundar un Hospital Español en esta ciudad, para asistir en sus enfermedades a los españoles pobres. La primera comisión administrativa, salió de dicha sala, y también a ella pertenecía el noble español que, generosamente, hallándose a las puertas del sepulcro, prefirió patrocinar la idea, nombrando legataria universal a la comisión, de sus bienes, fruto de laborioso é incesante trabajo, y hallándose sin familia, antes que entregarlos a manos extrañas, con tal que dichos bienes fuesen empleados en la fundación del hospital.

Digamos su nombre: era don Pedro Manuel de la Bárcena.

El legado consistía en la casa número 471 de la calle Cuyo, (de la cual debióse tomar inmediatamente posesión), pero el bocado era demasiado grande y sabroso, para que no hubiese quien lo disputase. Y la disputa comenzó por el inquilino ó poseedor, en aquel entonces, de la casa precita-



PATIO DE PENSIONISTAS DE 2.ª Y 3.ª CLASE

da, el cual se negó a hacer la entrega, y continuó por uno de los albaceas de Bárcena, que se creyó con derecho a intervenir en el asunto.

Desde el año de la institución de la Sociedad Española de Beneficencia, hasta el 77, en que el Hospital fué inaugurado, ¡qué de luchas, qué de contrariedades no tuvieron que sufrir sus miembros! Pleito tras pleito y disgusto sobre disgusto; tal es el resumen de esa etapa de un cuarto de siglo.

La perseverancia, sin embargo, esa fuerza motriz de la vida, y el convencimiento de que, siendo la idea buena, había de llegar un día en que se vieran coronados los afanes por el más completo éxito, dieron ánimos a los socios para seguir luchando: adelante y siempre adelante; tal fué su divisa: hoy día dicen con legítimo orgullo: descansemos; ya hemos llegado.

Las contrariedades citadas no pararon ahí: una supuesta nieta del testador, vuelve a llevar a los tribunales a la Sociedad, y envuelta ésta de nuevo en un proceso, tiene que sufrir el sonrojo de ver puesta en duda la veracidad del legado del benemérito español.

El período comprensivo de 1871 a 1872, fue uno de los más duros para la institución, pues, deseo de llevar a la práctica lo que hasta entonces sólo había sido una idea, la de la elevación del edificio hospital, compró un terreno, y obligado a su pago, se vió en la necesidad de nombrar comisiones recolectoras de fondos, que, extendiendo la mano, como pidiendo una limosna, allegasen recursos para la solventación de la deuda. La primera comisión que inició la campaña, fué la del Directorio, con su presidente, el señor Norberto Ballesteros a la cabeza. ¿Cuál fué el resultado de esta cuetación? La entrada de 288.317 pesos, que unidos a las ordinarias, permitió depositar en caja, una vez cubiertos los gastos de la compra del citado terreno, que ascendió a la suma de 245.000 pesos, la cantidad de 195.394; que la caridad, ese hermoso don del alma, ni ha muerto ni puede morir.

¿Para qué continuar? El 30 de Junio de 1872, se colocaba la primera piedra del Hospital; cinco años más tarde, y en el día ya indicado, se inauguraba éste con la mayor solemnidad, habiéndose prestado aún mayor al acto, la presencia de uno de los héroes de Trafalgar, el anciano alférez de navío don José Luaces, una de esas reliquias que tanto admiran propios y extraños.

Tales fueron los datos que recogimos respecto al pasado, pero ¿y el presente? Vamos a verlo.

Sigue la sociedad prósperamente: el número de

socios asciende a 3107 en la actualidad, y su balance general se encierra en estas cifras: pertenecientes al aumento de capital en un año (del 95 al 96) 124.516.29 pesos moneda nacional, que sumados a lo existente en caja, arroja un total de pesos 1.087.333.56; no creemos se pueda exigir un resultado más próspero ni más brillante.

El Hospital Español es un modelo de aseo y de orden. Para el visitante, la limpieza que se nota hasta en los últimos rincones de la parte destinada a los enfermos, es motivo de elogio y admiración.

El edificio que es espléndido, aún no está terminado, aun cuando se ha hecho mucho: la sala de operaciones, cuya construcción ya está acordada, es de imperiosa necesidad; la iglesia aún está por concluir, haciendo interinamente sus veces, una pequeña pieza en el primer patio, que oculta su pequeñez, por la profusión de luces y el lujo desplegados.

El pabellón para mujeres ya ha sido edificado, teniendo una cabida de veinte camas para pobres. habiéndose terminado el pasado año una parte destinada a las pensionistas de segunda y tercera clase: el departamento de las de primera, se está edificando en el ángulo de las calles de Belgrano y Deán Funes.

La administración interna está a cargo de doce hermanas de caridad, que cuidan a los enfermos con el desvelo y la abnegación propios de una madre. Sólo voces de encomio y agradecimiento hacia esos seres angelicales se escuchan por parte de los enfermos. El número de los tratados durante el año anterior ha sido de 1414, ocurriendo solamente 122 defunciones.

Con motivo de haber dispuesto el gobierno de España el embarque para Cuba de los voluntarios, prófugos y desertores que desearan servir en el ejército de dicha isla, y debiendo ser sometidos los individuos alistados, a reconocimiento médico, el señor Ministro de España solicitó del directorio que tal reconocimiento se efectuara en el Hospital, a lo que éste accedió galantemente, dando por resultado el primer reconocimiento para la expedición que salió en el vapor «San Francisco», 1141 útiles, de los 1219 individuos que se presentaron, y el segundo, de los que se embarcaron en el «San Fernando», 364, de 423.

El directorio actual está formado por los señores:

Don Elías Romero,	Presidente.
» Manuel G. Llamazares,	Vicepresidente.
» Juan Manuel Martínez,	Tesorero.
» Juan J. Gutiérrez,	Secretario.
» Antonio de Acebal,	Vocal.
» Aniceto Llama,	»
» Benito Roig Mayol,	»
» Vicente Sánchez,	»
» José Sanllorenti,	»

El personal médico está constituido por los señores

Dr. D. Justo Carlé,	Médico Director.
» » José Sola,	» del departamento de mujeres.
» » Francisco Cobos,	» de sala.
» » José Franci,	» interno.
» » Eduardo Corsi,	Practicante.
» » Isidoro Gil,	»
» » Augusto Osorio,	»

De intento hemos dejado para lo último el tratar del actual presidente de la Sociedad Española de Beneficencia, que comparte con el señor Llamazares (inteligente y conocido comerciante, presidente a su vez, del Centro Asturiano) las espigas y las glorias del cargo que desempeña. *Los últimos serán los primeros*, dice la Sagrada Escritura, y nosotros, para diferenciar, colocamos a los *primeros*, los *últimos*.

El señor Elías Romero, es uno de los más antiguos socios, como lo prueba el tener el número 21 en la lista de orden: mira a la sociedad, como una cosa que fuera de su pertenencia exclusiva, desvelándose por el embellecimiento del local, como lo prueba la colocación de las hermosas plantas que adornan los patios, presidida y sufragada por él.

No queremos insistir mucho sobre su personalidad, pues sabemos que es tan exageradamente modesto, que nuestros justísimos elogios serían una verdadera mortificación para él: sólo indicaremos, para concluir, que este entusiasta español, caritativo y amante del progreso como pocos, presidente de la Comisión Auxiliar de la Asamblea Patriótica Española, miembro de no pocas sociedades españolas y argentinas, es natural de Viniegra de Abajo, provincia de Logroño, dedicándose desde la edad de once años al ramo de comercio que hoy desempeña, y que no necesitamos decir cuál es, toda vez que no hay quien ignore lo que es la tienda *San Miguel*, de la cual fué fundador en 1857, habiendo asociado más tarde a su hijo, y siendo por éste por quien continúa al frente de

ella, con objeto de que se inicie en los secretos comerciales.

Mucha prosperidad para el señor Romero y para la Sociedad Española de Beneficencia! Nuestro mayor gusto será poder cantar, como hoy lo hacemos, el año próximo, los triunfos más legítimos y los mayores adelantos!

MANUEL GARCÍA OSUNA.

Buenos Aires, 9 de Diciembre 1896.

Por Fiestas y Teatros



En el «Ateneo».—En la «Academia alemana de canto».—En la «Plaza Eúskara».—Por los teatros.

DESPUÉS de la conferencia del doctor Piccione que en el «Ateneo» cautivó a los numerosos oyentes, a pesar de las deficiencias de toda lectura y de «argumentos y teorías» algo traídos por los cabellos que revelaban un trabajo hecho con premura y sin el reposo necesario a toda clase de análisis históricos, la conferencia de Héctor Ximénez ha sido el acontecimiento artístico de la quincena, ante numerosa concurrencia atraída por el nombre y fama del escultor italiano, al vasto salón de aquel centro literario.

El arte ejerce sobre todos su influencia encantadora y así podían verse en ese día, en el salón del «Ateneo», señoras y niñas, artistas y escritores, periodistas y poetas, diplomáticos y hombres de negocios.

Todos acudían a escuchar la palabra del eximio artista italiano, que iba a hablar de la historia del arte, poniendo de relieve los hechos más culminantes de ese «gran libro de oro» siempre abierto para los que sienten la belleza.

Presentado por uno de los jóvenes maestros argentinos, Ernesto de la Carcova, el señor Héctor Ximénez fué recibido con una salva de aplausos.

La palabra del señor Carcova, entusiasta al hablar de los triunfos del artista italiano, tuvo rasgos de elocuencia, cuando lo presentó como un hermano privilegiado de los artistas argentinos.

Habló en seguida el conferenciante. Su palabra de convencido del arte, adquiría acentos vibrantes cuando hablaba de los grandes tiempos del genio, de las victorias sagradas que a través de trescientos años todavía brillan con el mismo intenso fuego.

Comparó aquellas épocas con las actuales y manifestó su gran confianza en la juventud artística, que lucha llena de fe y de energía, para hacer triunfar los ideales del arte.

Frases amables dedicadas al futuro arte argentino, hicieron entrever la esperanza de su renacimiento, terminando con bellos conceptos al ambiente que en el noviciado artístico de la Argentina se respira, que fueron acogidos con salvas de aplausos y alabanzas justísimas al conferenciante, quien, a pesar del exclusivismo de sus «puntos de vista» en ciertos derroteros del arte, y su demasiado rápido paso por el «arte contemporáneo» en que descuellan otros países con mayores bríos y poder que el del conferenciante, supo con su discreto razonar, cautivar al auditorio selecto de aquel centro de cultura que nos honra.

En materia de música sería, debe decirse que ninguna sociedad ha cultivado el gusto público como la «Academia alemana de canto» que lleva más de treinta años de propaganda y acción, familiarizándonos con las obras clásicas y modernas de todas las escuelas, bajo la dirección de Keil, Carius y Melani.

Ha tenido sus alti-bajos esta sociedad, como toda institución humana, pero ha vencido sus períodos de crisis valientemente, y últimamente, con la ad-

quisición del maestro Muther, podemos augurar que la academia volverá al pasado esplendor, de que dió prueba patente en el 128º concierto, últimamente verificado, que si tuvo deficiencias en el conjunto, diónos a conocer que, a pesar de tan lógica consecuencias del pasado desconcierto, entra la «Academia alemana de canto» en ruta segura de brillante porvenir.

Y llamando al pan, pan, y al vino, vino, digamos haciendo *fragmento de crónica* que si en el precioso coro de los «Gitanos» de Schumann, el desconcierto fué completo, no siendo mucho más notable tampoco, aunque marchó mejor, el coro de Hilter, hubo felizmente, dos coros sin acompañamientos, que nos hicieron recordar glorias pasadas, merced a la precisión de entradas, la clara dicción y observancia de la expresión en conjunto. De ellos el segundo «Das erst-Lied» de Jonsen, tuvo los honores de la repetición, si bien al final la insuficiencia de los tenores, aquí un momento casi descubiertos, perjudicó algo la suave poesía del conjunto.

Interesantes—y una verdadera novedad,—fueron los fragmentos reducidos para orquesta de la ópera fantástica «Haensel und Gretel» de Heum-perdink, que constituye el gran éxito de la actualidad en Europa.

Opino, sin embargo, que la Academia ni es ni ha sido jamás sitio para la ejecución de *potpourri* de óperas que más bien pertenecen al dominio de los conciertos populares.

El pianista Zanella ejecutó con gran bravura dos composiciones suyas, «Saltarello» y «Barcarola», «Momento gioioso» de Moszkowski, que es bastante vulgar, y la paráfrasis de Liszt sobre la ópera de Wagner, cuyas grandes dificultades venció el artista, al parecer, sin esfuerzo, y cuyo carácter supo traducir en el frío teclado con mucha inteligencia. Es de sentir que la insistencia de los aplausos le indujese a borrar la buena impresión causada por la pieza de Wagner-Liszt, tocando a renglón seguido una tarantella de Rubinstein.

Las fiestas organizadas por la «Asociación Patriótica Española» suspendidas en el primer día anunciado por causa de un fuerte temporal de agua, y verificadas en los días 7 y 8 a que nuestra crónica alcanza, han sido la nota quincenal de más relieve entre las fiestas populares de nuestra gran capital.

El público numeroso, tanto de la colectividad española, como del país y de sus elementos extranjeros, pobló la espaciosa plaza, en la noche del 7, y se multiplicó desparramándose por cancha, jardines y pabellones de cada región española, en la tarde y noche del sereno y hermoso día en que se festejaba la fiesta de la «Purísima», santa patrona del valiente pueblo hispano.

Los pabellones inaugurados ofrecían un bello golpe de vista, con sus vistosas instalaciones, de las que mencionaremos algunas.

El de Cataluña, cubierto por grandes banderas españolas, ostenta en las paredes laterales los escudos de Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona y entre coronas de laureles alegorías de la industria y del comercio.

En el pabellón Euskalerria se había reproducido en la pared del fondo, el frontis del templo sagrado de los vascuences y el famoso árbol de Guernica.

El de Galicia llamó la atención por su alegoría y lo cubre un toldo formado por los colores de España; su frente como el de los demás pabellones, es de estilo gótico.

La región de Andalucía, ha necesitado dos pabellones para sus instalaciones: simulan dos plazas de toros, cuyos tendidos ocupan botellas de Manzanilla, Málaga y Jerez.

En el pabellón de Cuba y Filipinas, se destaca en el fondo el escudo de España y a ambos lados los retratos de los generales Weyler y Blanco, con inscripciones alusivas.

Los aragoneses tenían su pabellón cubierto por una grandiosa bandera española, alrededor de la cual se veían atributos característicos de la región.

Entre los numerosos juegos, el más animado y concurrido por el público fué el bazar-rifa, atendida por graciosas y apuestas señoritas que lucían la tradicional mantilla española, y algunas el airoso traje de sevillana, mientras por otro lado se veían hermosas valencianas, con el tradicional traje, y el bonito peinado sujeto por altísimas peinetas, haciendo el encanto del pabellón de aquella región del jardín de España.

Hubo además partidos de pelota, en que los jugadores fueron muy aplaudidos, funciones por secciones en el improvisado teatro de la cancha cerrada, y carreras en bicicleta a las que prestaron su concurso ciclistas del Veloz Club Español, despertaron mucho entusiasmo entre éstos, pues las cintas que debían sacar al correr, eran las hermosas y artísticas donadas por señoritas argentinas y españolas.

Cada cinta que sacaban los corredores, era motivo para que el público prorrumpiera en frenéticos aplausos.

La sociedad Submarino Peral concurrió y recorrió la plaza, con sus banderas y orquesta, ejecutando la patriótica marcha de Cádiz que era entusiastamente aplaudida por la concurrencia esparcida en los jardines.

La cabalgata valenciana que recorrió varias concurridas calles de la población al dirigirse a la citada plaza, llamó en todo el trayecto la atención general, al pasar entre compactas hileras de pueblo que aplaudían, con dos porta-estandartes con los escudos de Valencia, dulzaina y tamboril, dos gigantes y dos cabezudos al estilo de los que se usaron en España para festejar la pérdida del poderío de los moros: bandera argentina y española y la valenciana, cuatro grupos de niñas y seis de personas mayores, un mbalero, dos heraldos trompeteros, un carruaje con parejas de niñas y otro con parejas de personas mayores.

Todas las personas que tomaron parte en esta cabalgata, vestían trajes característicos de la época.

Su entrada a la plaza, siendo cerca de las 6 de tarde, fué recibida con frenéticos aplausos; en el frontón se le sacaron dos vistas fotográficas, después de lo cual se dirigió a inaugurar su barraca de la Huerta de Valencia (Cabañal) en la que se expendió horchata de chufas, agua de cebada y limón, cacahuets, turrats, altramuces, etc.

Los bailes improvisados, continuaron sin interrupción: nadie se acordaba de que pasaba la hora de comer, sólo se pensaba en divertirse, deteniéndose ya en un pabellón, ya en otro, donde se cantaba, se bailaba, y se divertía la gente.

Llegó la noche y la concurrencia, lejos de disminuir aumentaba sin cesar, teniéndose que cerrar las puertas de entrada a las 9.30, pues en los jardines no había menos de 8000 personas; haciéndose difícil dar un paso; en la calle quedaron como unas 1500 personas sin poder entrar por haberse agotado los billetes de ingreso.

Los cantos y bailes de todos los pabellones formaban un conjunto animadísimo.

En la amplia cancha del frontón una gaita comenzó a tocar la muñeira, lo que fué causa suficiente para que unas mil parejas de hombres la bailaran en medio del mayor entusiasmo.

La concurrencia, en resumen, ha sido tan extraordinaria, que superó a todas las esperanzas: revistiendo las fiestas españolas ese carácter simpático que las hace desear por propios y por extraños.

Funciona en el teatro «San Martín» una compañía de zarzuela, del repertorio grande, dirigida por el señor Orejón, y según el plan que en sus programas anuncia, en él persistirá hasta el fin sin alteraciones ni intromisiones del «género chico». Séales la suerte propicia, ya que ninguna novedad resaltante debemos consignar en esta reseña teatral, y hacemos «omisión» por el momento, de reparos y observaciones que pudieran objetarse respecto a los elementos de dicha compañía, dejando para próximas crónicas notas y apuntes que hoy guardamos en cartera. Esto decíamos al escribir estos renglones, pero ya parece que *descansa* esa compañía por breve temporada, y esperamos su «vuelta al trabajo».

En la «Zarzuela» funciona la compañía de Podestá y Scotti, que con «La Calandria» de Leguizamón, y otros dramas criollos, llena sus programas, destacando en los últimos días con un «estreno», el drama de los señores Moratorio y Puanó. Por la patria que ha tenido un éxito lisonjero, y lleva concurrencia numerosa al lindo teatro de la calle de Piedad.

En el primer sábado de la quincena, hizo su «debut» en el teatro «Mayo» la compañía de Julio Ruiz, con una buena entrada y en el estreno (única novedad hasta el momento de cerrar este número) del juguete del joven Mario, titulado *Tocino del Cielo* ha tenido éxito brillante, porque, aparte de la excelente interpretación de actores y actrices, la piecicita está escrita con gracia y novedad, y ha gustado al público que acude a dicho pequeño teatrillo.

También en la «Comedia» que no descuida sus programas, el estreno de dicho juguete, tuvo feliz interpretación, y aprobación de la concurrencia numerosa que a dicho coliseo acude, que con él y *Ensalada rusa*, que gusta cada vez más. La *marcha de Cádiz* y otras del jovial repertorio del «género minúsculo», ve sus localidades ocupadas por público siempre ansioso de aplaudir al genial Juárez, a quien se le perdonan irregularidades y descuidos, en gracia a su vieja y continuada labor escénica entre nosotros.

Ya en el número anterior hacíamos los debidos elogios (salvo algunas reservas mentales) de la compañía que actúa en el «Victoria», y hoy los repetimos, porque en su variado repertorio, ora con «El sombrero de Copa», «Suma y sigue» y otras, ha sabido atraer a los más rehacios, y en *Isabel la Católica* últimamente, la señora Veyan ha cosechado merecidísimos aplausos; bien es cierto que, compartidos justamente con los señores Vega, Roldán, Reig, etc. que trabajan con cariño e interés en sus respectivos papeles, y aunque la época no es de las más propicias para las empresas teatrales, tan buena voluntad revelan los artistas que en este teatro trabajan que, poco a poco, pero con pie seguro, van ganándose las simpatías del público y el hermoso coliseo de la calle de la Victoria se va viendo cada vez más concurrido y por familias más selectas.

Signe el «Casino» haciendo las delicias de sus joviales concurrentes; con éxito se representó en el «Círculo Anselmi» el nuevo «Juan Cuervo» escrito por señora Teresa L. de Sáenz donde la autora fué llamada a escena y aplaudida.
Y.... nada nada más por hoy.

Nota breve—Ermete Novelli, que como se sabe debe visitarnos en el mes de Marzo próximo, está enriqueciendo su repertorio con nuevas obras recientemente representadas con gran éxito en Europa. Una de ellas es la de Turgueneff titulada «Pane d'altri» que le ha valido una verdadera ovación en el teatro Sannazzaro de Nápoles, últimamente.

RENÉ.

Notas Editoriales

Feliz viaje.—Al cerrar este número, llega a nuestra noticia la partida del Sr. Carlos Morla Vicuña, ex-ministro plenipotenciario de Chile en nuestro país, recientemente nombrado ministro de Relaciones Exteriores en su patria.

La alta personalidad del ilustre político chileno ha sabido, en el corto plazo que entre nosotros ha radicado, ocupar el prominente puesto a que lo llaman su trato distinguido y su ilustración nada común, en nuestra alta sociedad, y ha de sentirse el vacío que deja, su amabilidad exquisita, su elegancia de hombre de mundo y su cortesía de diplomático. Deseámole con su distinguida familia, placida travesía y feliz llegada al país hermano.

N. Odahl.—En amable y elegante eschela nos participa este buen amigo nuestro, que ha trasladado su consultorio de la Avenida de Mayo N.º 791, al 1111, esquina a Lima, de la misma Avenida. Tomamos nota y la estampamos, deseando al acreditado dentista año feliz en el próximo que asoma a las puertas del actual verano.

Almanaques.—A la «Ciudad de Londres.»—Hemos recibido dos muy artísticos, que acreditan el buen gusto de la reputada tienda «A la Ciudad de Londres» que nos los envía.

Representa el uno una linda y elegante joven del tiempo del «Directorio» regando flores en un jardín, hecho de tal manera que acredita un verdadero progreso litográfico, como acusa elegante factura el otro, que representa una colección de pájaros de distintos colores, sostenidos por un lazo celeste, artística y graciosamente combinado todo.

Agradecemos el obsequio.

Almanaque de «Don Quijote.»—Como siempre, chispeante y original, sus graciosas caricaturas y su texto de actualidad le hacen oportuno siempre, alegrando penas y pesares la habilidad caricaturesca de los artistas renombrados que lo confeccionan. Mil gracias.

Alvaro de C. Mir.—Ha expuesto este acreditado fotógrafo en su taller «Fotografía Hispano-Americana», Buen Orden N.º 619, un espléndido retrato del teniente general español, gobernador general y general en jefe del ejército en Cuba, D. Valeriano Weyler; al parecido notable, hay que agregar la buena impresión, la distribución acertada de los tonos, etc., etc., que hacen de este trabajo fotográfico un modelo del género por sus esmerada ejecución. La felicitamos al Sr. Mir, recomendando su trabajo a los aficionados.

TODOS los días aparece algún nuevo específico para el cutis; pero estad seguros que casi siempre no son más que afeites. La **Crema Simon** da a la tez la frescura y belleza naturales. Desde hace treinta y cinco años, se vende en el mundo entero a pesar de las muchas falsificaciones. Los **Polvos de arroz** y el **Jabon Simon** completan los efectos higiénicos de la **CREMA SIMON**.

J. SIMON, 13, rue Grange Batelière, Paris, y en todas las farmacias, perfumerías, bazares y mercaderías del mundo entero.

Bibliografía

La precipitación de la vida periodística, la diversidad de asuntos de que debemos ocuparnos en esta época del año, cerrando el 4.º de esta publicación, y la escasez de tiempo para una detenida lectura, son razones sobradas para excusar nuestra remora en dar opinión, aunque concisa, un tanto juiciosa, de las obras que vamos recibiendo.

En montón ordenado, mal deshojadas algunas, a medio leer las otras, nos acusan de nuestro silencio, pidiéndonos «dos palabras de explicación» que enviamos a sus autores por nuestro forzoso mutismo. Al saludarles en el entrante año, prometemos cumplir tan sagrada deuda. Así es que... hasta el año próximo.

Y, ahorrándonos repetir en cada uno de los nuevos libros recibidos, iguales motivos y razones, acusamos recibo de los siguientes:

LOI DU RAYONNEMENT SOLAIRE.—La «previsión del tiempo», esa rama de la meteorología tan poco conocida aún, recibirá, sin duda alguna, impulso importantísimo con obras como la del Sr. Ingeniero Carlos Honoré, que en el estudio de «Las leyes de radiación técnica solar», de sus principales consecuencias y de la especificación de las «Tablas del sol» revela los profundos estudios verificados.

Esta obra, editada en Montevideo, con diagramas iluminados, que ilustran sus páginas, es un «esfuerzo científico» digno de loa que enaltece al Sr. Honoré, a quien agradecemos su envío.

PROBLEMAS POLÍTICOS EN LA AMÉRICA DEL SUR.—Bajo este título tan sugestivo, ha publicado en Valparaíso D. Alberto Gutiérrez, una obra de verdadera actualidad, constituyendo las «observaciones históricas» que abundan en el texto, un tema interesantísimo de la política internacional de la Argentina, Chile, Bolivia y Perú, que han de prestarse a no pocas discusiones y controversias.

Prometemos detenida lectura, estimando el recuerdo a su ilustrado autor.

POR EL PECADO AGENO.—Así se titula, y también *Una lucha de amor*, una novela de Carlota Braeme, que hace el número 2 de la «Biblioteca Anglo-Argentina», y ha sido vertida del inglés al español por el Dr. J. Gybbon Spilbury, a quien agradecemos su envío y amable dedicación, prometiéndonos placida lectura, a estar a las sueltas páginas que han interesado en rápida ojeada, nuestra curiosidad.

MEMORIA DE «LA EQUITATIVA.»—Esta acreditada compañía norte-americana de seguros sobre la vida, ha distribuido su «Memoria a los tenedores de Pólizas», detallando el incremento de sus acciones, desarrollo de las operaciones durante el año de 1896, y perfecto avance y progreso de sus transacciones en el brillante período que ha transcurrido desde el 28 de Julio de 1859, fecha en que expidió su primera póliza.

SEGUNDO CENSO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.—Se verificó éste en 10 Mayo de 1895, y como resumen del correspondiente al «Censo de Ganadería» es el folleto que recibimos, que acusa la laboriosidad y consagración al pesadísimo trabajo, de la Comisión Directiva, compuesta de los Sres. Diego G. de la Fuente, como Presidente, y Gabriel Carrasco y Alberto B. Martínez, como Vocales, a quienes felicitamos por los interesantes datos ilustrativos de la riqueza ganadera del país argentino.

MARCAS DE GANADOS.—En el «Derecho Administrativo», las cuestiones que se suscitan «sobre marcas de ganados» de gran semejanza y parecido, tienen importancia suma en nuestro país, y a ellas dedica acertadamente su folleto el Sr. M. Carls, con claridad de lenguaje y concisión, que facilita el estudio de los particulares casos que motivan su escrito.

Nuestros Grabados

La mañana de Navidad.—Dibujo de M. Röftel.

¡Cuán alegre va a ser el despertar de los dos niños! Era su sueño feliz y tranquilo; ninguna pesadumbre obscurece esos semblantes rollizos que, al rezar las últimas plegarias de la pasada noche, preguntaban por el florido árbol de Navidad.

Ahi está sobre la mesa de pino, colgando de sus ramas, los regalos del buen Dios que envía siempre para los niños sus presentes más selectos, y los anuncia el abigarrado polichinela que entre las piernas de la niña dormida, descansa también, hasta que le den tortura los rapazuelos.

Placa en memoria del Dr. Avellaneda.—En el XI.º Aniversario de su muerte.

Remitimos al lector al artículo «Avellaneda» que aparece en otro lugar de nuestras páginas.

Almanaque de los niños para 1897.

Es alegórico y en él van etapas sucesivas desde el primer mes del año hasta el último, de las vicisitudes de la vida, simbolizadas por esos vivaces chiclelos del «Almanaque.»

R. O. del Uruguay—Montevideo—Vista exterior de la Catedral.

De estilo del Renacimiento es la iglesia metropolitana de la vecina capital, que frente a la espaciosa plaza, destaca sus altas torres, como atalayas de la ciudad de D. Mauricio de Zabala, guardas de su fe y estandartes vigorosos de sus religiosos habitantes.

Tal es la vista que el grabado de nuestros páginas representa, completando las bellezas de la capital montevideana, con una

Vista de la calle 18 de Julio,

Una de las principales de la misma, y de las más frecuentadas por todo el mundo, ora por sus elegantes tiendas, el atractivo de las vidrieras y la hermosura de los edificios, ya por el movimiento y vida comercial que la distingue y la hace el centro de Montevideo.

La Infancia.—Composición de J. Koppay.

Levantando su graciosa cabecita asoma el niño del fondo de la canasta. ¿De dónde viene? ¿Cuál ha sido el largo viaje que nos lo trae? Es el año nuevo, placido, sonriente, sin penas ni amarguras que asoma ese inocente rostro para ver el mundo en que va a actuar. ¿Será feliz? ¿Será turbulenta su vida? ¿Quien tuviese las llaves de esa caja de misterios, que se llama el porvenir!

La primera vocación.

Las armas lo atraen: el ruido del chafarote, los arreos brillantes, el oro y plata de los adornos, instintos ingénitos de dominio, todo le lleva a la profesión militar en ese día que los ostentosos regalos de fin de año, despiertan en el niño incipientes ambiciones.

Después, haciendo «pucheros» tal vez, olvide el niño feliz, sus bélicas aficiones, o quien sabe, si despertando una *vocación dormida*, será ese, su primer paso en la vida militar.

Hospital Español—Vista exterior—Patio Bárcena—Sala de hombres—Sala de mujeres—Patio de Caridad—Pacios de 1.ª y 2.ª

Remitimos a nuestros lectores para este grabado y el del

Sr. D. Elías Romero—Presidente del Hospital Español

al artículo «Una visita a la Sociedad Española de Beneficencia» que aparece en nuestras páginas.

HOTEL CENTRAL DE LA CONFITERÍA ORIENTAL

GREGORIO G. POLA Y C.ª

239 al 247 - Calle 25 de Mayo - 239 al 247
MONTEVIDEO

Situado en el paraje más céntrico de la Capital

La casa tiene un gran **Jefe de Cocina**, alojamientos cómodos, con diarios y periódicos de todas partes, un buen piano y un servicio sin competencia.

LOS PRECIOS SON MÓDICOS

VINOS CALABRIA de CORTE

ACEITES FINOS Y DE CORTE

ÚNICO INTRODUCTOR

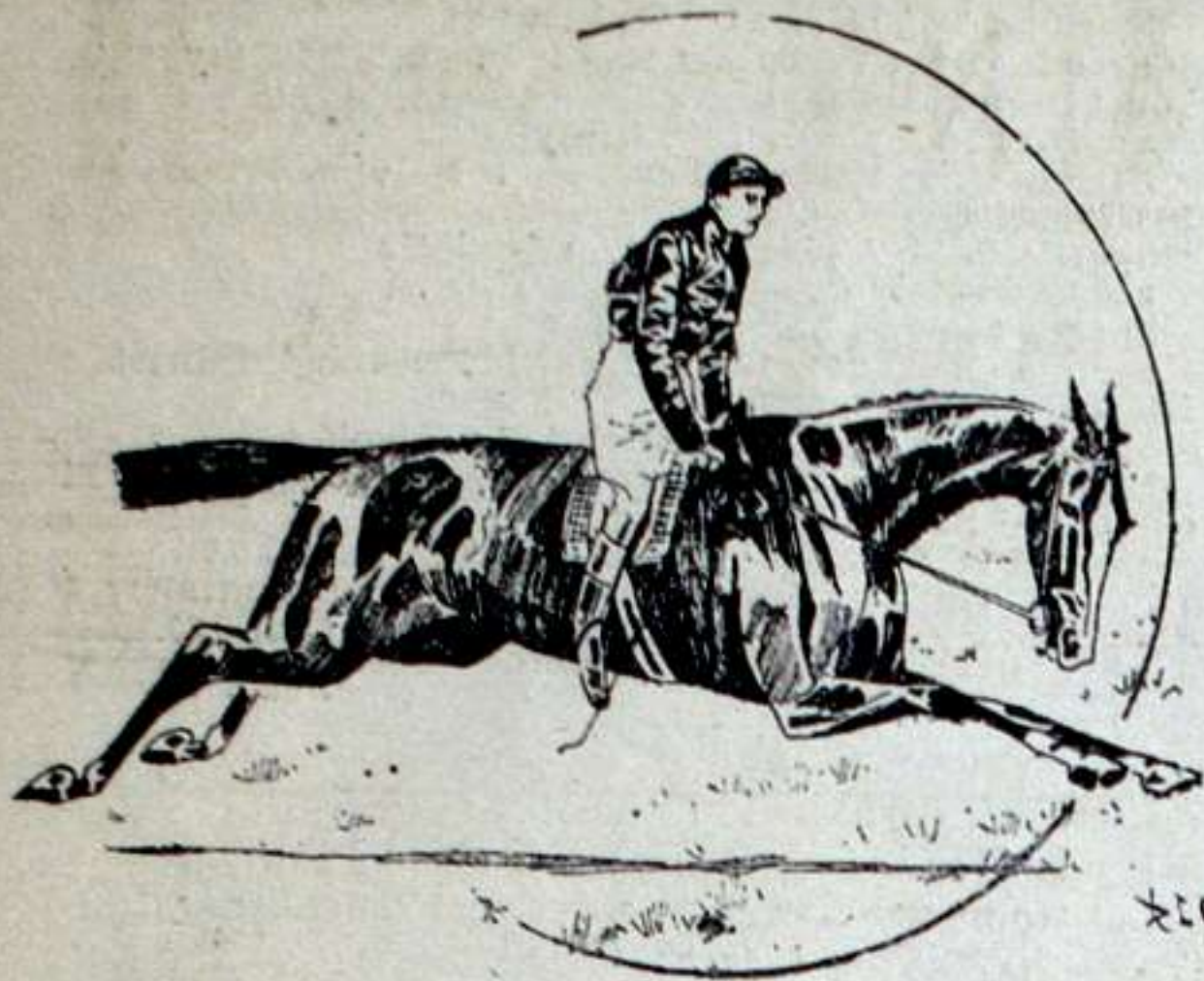
P. GARGANO

CASA EN NICOTERA (CALABRIA)

Exposición Vinícola Italiana, Buenos Aires, 1896
Premio: Gran Medalla de Oro del Ministerio de Agricultura
Industria y Comercio de Italia

1483 - CALLE MORENO - 1483

CASILLA CORREO 1310



SPORT HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 29 DE NOVIEMBRE

El premio Capital—2500 metros fué disputado por: Atleta, Imposible, Sebastopol, Tom Pouce, Alcaide Juncal y Revancha.
In ciada la carrera, se adelantó Revancha desempeñando el papel de leader. Detrás de éste tomaron colocación Imposible y Alcaide; los demás en desordenado tropel seguían el moderado tren de la carrera.

Así con bastante monotonía se desarrolló la prueba en la primera vuelta, modificándose algo la colocación de los campeones después de haberse doblado el penúltimo recodo. Allí avanzaron Imposible y Tom Pouce, este saliendo del fondo para acercarse a los primeros puestos, y apareándose poco después a Imposible.

Entre tanto Atleta, que paulatinamente había ganado terreno, inició su ataque en el recodo, no tardando en terciar en la lucha entablada ya con encarnizamiento entre Imposible y Tom Pouce.

Frente a las tribunas Atleta daba caza a éstos, y en su empuje consiguió un cuerpo de ventaja sobre la raya. El segundo puesto correspondió a Imposible por una cabeza sobre Tom Pouce. 4º Juncal.

Sport \$ 9.50 a placé 4.20; Imposible 2.80.
Premio «Santa Fe», 1200 metros—1º Cockney 2º Vengador, y Adellina 4º Zafarrancho II.

Sport 28.89 a placé 10.72; Vengador 14.15, Adellina 7.55.
Premio «Corrientes», 1600 metros—1º Avenir 2º Venero 3º Gipsy.

Sport \$ 8.41 a placé 3.07; Venero \$ 3.61, Gipsy \$ 3.30.
Premio «Mendoza», 2200 metros—1º Stamboul, 2º Cartujo, 3º Thiers.

Sport \$ 18.98, a placé \$ 6.00; Cartujo \$ 16.88, Thiers \$ 4.61.
Premio «San Luis», 1400 metros—1º Palmar, 2º Brick, 3º Antropófago.

Sport \$ 15.96, a placé 5.13; Brick 3.87 y Antropófago 4.30.
Premio «Jujuy», 1600 metros—1º Laurel, 2º Salteador 3º Mundial.

Sport \$ 13.44, a placé 3.27; Salteador 2.78, Mundial 2.0.
Premio «Gentlemen Riders», 2500 metros—1º Sophist, 2º Sultan, 3º Sultan II.

Sport \$ 23.51, a placé 5.98; Sultan 5.40.
Premio «Catamarca», 1800 metros—1º Pichincha, 2º Thiers 3º Stamboul.

REUNIÓN DEL 6 DE DICIEMBRE

Con la lluvia del día anterior, la pista no se encontraba en estado normal y los especialistas encontraron su desquite.

En cuanto al clásico premio «Omnium», sólo se presentaron cuatro de los 38 inscriptos: Jean Bart, Pergamino, Avenir é Idiota.

Bitter Secrestat

De universal
REPUTACION

Premiado en todas
las Exposiciones
a que ha concurrido

EL CONSUMO

EN

BUENOS AIRES

PASA DE

40.000 Cajones
al año

Unicos Introdutores: W. PAATS y C.º



PIDAN CERVEZA BOCK

Recomendada por los más
distinguidos médicos de
BUENOS AIRES

Comp^a Cervecería Bieckert
(LIMITADA)

CERVECERÍA Y OFICINA CENTRAL
817 JUNCAL 817

TELÉFONOS

Cooperativa Telefónica, 5097
Unión Telefónica, 96

Premios obtenidos ultimamente

CHICAGO 1893

LA MAS ALTA RECOMPENSA

DOS PREMIOS

AMBERES 1894

GRAN DIPLOMA DE HONOR

superior á la medalla de oro

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA
para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER
PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUTOR DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144—Bs. Aires

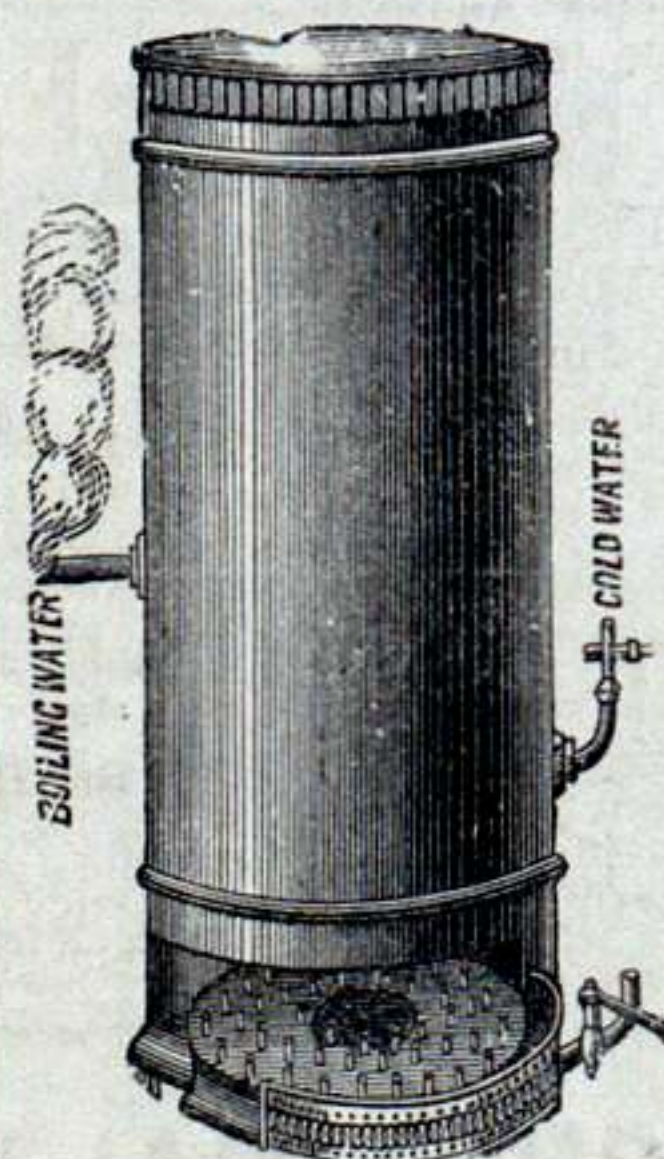
B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista.—Lavallo. 418—Unión Telefónica, núm. 197.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

D. R. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc.—Avenida de Mayo, 1111, esquina Lima.

DOCTOR JOSÉ TARNASSI.—Abogado.—Victoria, 442 altos

CASSELLS Y C.ª



GEYSERS

Con este aparato se puede obtener instantáneamente agua caliente y suficiente para un baño, en muy pocos minutos, por medio de gas ó kerosene.

CASSELLS y Cía.

664, CANGALLO



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIENICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de **EMBOTELLAMIENTO** sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre **A. DELOR y Cía.**

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y Cía
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.

Vinos de Mendoza

368—SAN MARTÍN—368

MARCA REGISTRADA

«MAIPÚ»

Esta casa pone en venta un excelente Vino FRANCÉS, cuidado como el mejor Vino de Burdeos, al precio de la DOCEÑA de Botellas 5,50 entregadas á Domicilio. El reparto se hace dos veces por día.

Unión Telefónica N. 398

P. DELPECH.

LA HISPANO ARGENTINA Y LA FRANCO PLATENSE

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Agencias en todas las ciudades y pueblos de la República Argentina

588, CALLE PIEDAD, 588 - BUENOS AIRES

Casilla de Correo núm. 1634 — Teléfonos: Cooperativa, 899 — Unión Telefónica, 1589

Gerente: **A. R. CARTAVIO**

Iniciada la carrera, tomó Avenir la dirección de la misma, distanciándose unos dos ó tres cuerpos, siendo seguido por Jean Bart.

Pergamino tomó colocación detrás y cerrando la marcha Idiota, bastante distanciado, como indicando desde un principio el triste papel que había de representar en la llegada. Así, sin alteración digna de mencionarse, se desarrolló la carrera hasta las proximidades del recodo, donde los rezagados se acercaron al leader formándose un apretado grupo.

En la entrada de la recta, Avenir se entregó casi sin lucha á Jean Bart, ocurriendo lo propio con éste poco después ante una magnífica entrada de Pergamino, que le valió el triunfo.

2º Jean Bart á dos cuerpos y precediendo por uno á Avenir.

Ultimo Idiota, bastante distanciado.

Sport \$ 11.34.

Las demás pruebas tuvieron el siguiente resultado:
Premio «Remate», 1500 metros—1º Laurel, 2º Financista, 3º Maratón.

Sport \$ 7.37, á placé 4.07; Financista 1.77.

Premio «Avenir», 1800 metros—1º Adelina, 2º Margot, 3º Diosma.

Sport \$ 20.77, á placé 9.34; Margot 3.99.

Premio «Espoir», 2200 metros—1º Stamboul 48 kilos, 2º Alcaide 59 y Thiers 50, 3º Lanterne 44.

Sport \$ 13.05, á placé 5.18; Alcaide 3.20, Thiers 3.17.

Premio «Rigolo», 1100 metros—1º Brik, 2º Namuncurá, 3º Vonté.

Sport \$ 11.78, á placé 3.85; Namuncurá 3.11; Vonté 6.31.

Premio «Pergamino», 1600 metros—1º Daza, 2º Adelina, 3º Regalona.

GERMANDREE

Polvo de Belleza inofensivo, su fineza extrema, su adherencia absoluta y su perfume sin igual, lo colocan en el primer rango de todos los polvos de arroz. Probarlo es adoptarlo. Se encuentra en todas partes.

Mignot-Boucher-19, RUE VIVIENNE-PARIS

Sport \$ 9.66, á placé 4.65; Adelina 5.21.
Premio «Juncal», 1800 metros—1º Salteador, 2º Rose Royale, 3º Helecho.

Sport \$ 5.80, á placé 3.87; Rose Royale 13.81.

REUNIÓN DEL 8 DE DICIEMBRE

Fue muy reducido el campo del clásico premio Pringles, de 1200 metros, pues sólo se presentaron: Primera, Ontario, Mignonetti, Nevada, Daine y Palmar.

Iniciada la carrera en un buen momento para Palmar, consiguió éste piegar delante del lote unos dos cuerpos, saliendo por lo tanto bastante aliviado.

Simultáneamente Ontario se lanzó en su persecución seguido de Primera, Daine, Nevada y Mignonetti ocultándose todos por un momento detrás de la arboleda que orla el camino de entrada al hipódromo.

Cuando aparecieron de nuevo los caballos por el lado izquierdo de los árboles, Primera había eucabezado el lote pero simultáneamente Ontario que corría detrás y muy cerca de los palos á un cuerpo chocó violentamente contra uno de éstos, cayendo hacia atrás con la violencia del golpe é inutilizándose por completo. Su jockey Bayardi sufrió también en la caída la luxación de un tobillo; pero que por fortuna no ofrece gravedad.

Ambos, jockey y caballo no pudieron levantarse, lo que sugirió la gravedad del accidente, de cuya trascendencia sólo se tuvo conocimiento exacto después de terminada la carrera.

Entre tanto Primera se había distanciado de tal modo, que no fué posible siquiera acercarse hasta la raya, pues Mignonetti, su única rival seria, tuvo que saltar por sobre Ontario, retrasándose naturalmente de un modo que ya no le permitió figurar en la carrera.

En el último momento Nevada trajo á Primera un recio ataque, pero que sólo le permitió arrebatarse el segundo puesto á Palmar. Este conservó el tercero.

Terminada la carrera se acudió en auxilio del jockey caído, siendo trasportado á la enfermería, donde se le practicó la primera cura, comprobándose una luxación del tobillo, como queda dicho.

En cuanto á Ontario, verificada su completa inutilización por la quebradura de una pata, se le ahorraron sufrimientos disparándosele un tiro de revólver en la cabeza.

Así terminó ayer Ontario su campaña, después de haber dejado inscripto su nombre en los primeros puestos entre la lista de los caballos más veloces de nuestro turf.

Premio «Brik», 1800 metros—1º Alejandrina, 2º Cloister, 3º Oriol.

Sport \$ 3.55 á placé 2.71; Cloister 3.24.
Premio «Dante», 2000 metros—1º Diosma, 2º Gipsy, 3º Coronel Dorrego.

Sport 10.61, á placé \$ 5.21, Gipsy 10.22.

Premio «Blue Boat», 2600 metros—1º Malvina, 2º Stamboul, 3º Revancha.

Sport \$ 24.34, á placé 7.94; Stamboul 4.72.

1º Cloister 6.7, 2º Policeman 7.5, 3º Mila 7.9.

Sport \$ 5.28.

Premio «Mariano», 1000 metros—1º Friedland, 2º Brick, 3º Rigolo.

Sport 13.40, á placé 4.77; Brick 3.67 y Rigolo 4.25.

Premio «Palmar», 1600 metros—1º Antropófago 52, 2º Pichincha 57 1/2, 3º Laurel 55 1/2.

Sport 17.70, á placé 6.07; Pichincha 8.59, Laurel 5.71.

Premio «Elaine», 1900 metros—1º Thiers, 2º Cantiniere, 3º Stamboul; á placé 4.12, Cantiniere 6.09, Stamboul 5.33.

FOR EVER

FABRICA DE PERFUMERIA DE LOS

DOS MUNDOS F. GRANJON & Cº

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto á precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578
BUENOS AIRES

IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885

CANGALLO Y SUIPACHA

L. Adhémar y C.ª

CASA DE CONFIANZA Y DE PRECIO FIJO



Diálogo

—Pues mira, mi buena amiga, todos los años me hacía traer toda mi ropa de cama, de mesa y de punto, ésta última para mi esposo, mis hijos y para mí, de París y Londres, pero hoy encuentro en casa de Adhémar cuanto satisface mis deseos.

—De ahí me surto yo, y es esa casa la única en toda la República que tenga un surtido tan variado como el que ofrece en cada estación, á su numerosa clientela.

Casa importadora de artículos franceses é ingleses



COMPAÑÍAS ARGENTINAS de SEGUROS

“LA ESTRELLA” Y “AMÉRICA”



DIRECCIÓN GENERAL

Buenos Aires—CALLE FLORIDA, 222

SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Rios y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

Buques, animales en pie, fletes, comisiones, ganancias esperadas, etc.,

RESUMEN DEL AÑO 1895-1896

Capitales suscritos.....	\$ 1.500.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 661.302.07
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Titulos.....	\$ 42.956.90
Reservas efectivas.....	\$ 351.625.00	Prést's. comerciales y garant's.....	\$ 183.300.98

SINIESTROS PAGADOS 1895-96

Sección Incendios.....	\$ 338.732.66	Sección Incendios.....	\$ 646.956.55
Sección Marítima.....	\$ 146.417.56	Sección Marítima.....	\$ 359.949.31
	\$ 485.150.22		\$ 1.006.905.89

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE Á LA DIRECCIÓN GENERAL.
EL DIRECTOR GENERAL, José Moreno.

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre á vapor

CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina

Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de

1889, por guarniciones finas en competencia con Europa Y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

ALMIDON MACK de doble Fuerza

Con esta nueva preparación se plancha con sorprendente rapidez y facilidad, obteniendo un lustre y tesura extraordinaria.

Se vende en todas las Droguerías y Almacenes de Ultramarinos.

Unico Fabricante-Inventor: H. Mack, Ulm s. O.



Unicos Depositarios para el Rio-de-la-Plata: STAUDT y C.ª. Buenos-Aires — Rosario — Montevideo — Asuncion — Genova — Manchester — Berlin.
Ha llegado: se halla en venta—CUYO 645

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

1896-NAVIDAD Y AÑO NUEVO-1897

UN MILLON DE JUGUETES

1.000.000

Todos nuevos—Todos de última creación—Todos de gustos preciosos—Todos á precios sumamente acomodados, desde 5 cts. á 500 ps.

LA UNICA CASA EN BUENOS AIRES QUE HA RECIBIDO EN PREVISIÓN DE LOS

AGUINALDOS—ETRENNES—REGALOS

PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO 1897

Los mejores surtidos—Los más variados—Los más nuevos—Los más elegantes en

JUGUETES, MUÑECAS finas, Artículos de fantasía y de TOILETTE en general

REAL HOLLANDS

LA REINA de las GINEBRAS

Introducida en Buenos Aires desde 1856
Garantida siempre de calidad superiorEs la más antigua y la más acreditada
en este mercadoUNICOS INTRODUCTORES - **W. PAATS & Cía.**
BUENOS AIRES**JABON DE REUTER**
PARA EL CUTIS**DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME**son las cualidades más características del Jabón de Reuter,
que en este particular deja á gran distancia á todos los otros
jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

Ferro-Carril Nacional Central Norte

HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1° DE MAYO DE 1896. HASTA NUEVO AVISO

LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRESOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 30	P. M. 4 50	Salta sale	A. M. 7 30	A. M. 7 30	
Tafi Viejo.....	7 40	8 10	5 30	Mojotoro.....	8 04	8 04	
Tapia.....	8 16	8 46		Kilómetro 75.....			
Vipos.....	8 48	9 27		Campo Santo.....	8 39	8 39	
Choromoro.....	v	v		General Güemes.....	9 10	9 10	
Alurralde.....	9 10	9 59		Cabeza de Buoy.....	v	v	
Trancas.....	9 44	10 29		Palomitas.....	9 59	9 59	
Kilómetro 86.....	v	v		Chilcas.....	11 00	11 00	
Tala.....	10 03	10 59		Río de las Piedras.....	P. M. 12 10	P. M. 12 10	
Arenal.....	10 55	11 53		Metán.....	1 02	1 02	
Rosario de la Frontera.....	11 30	12 30		Yatasto.....	1 21	1 21	
Yatasto.....	12 00	1 00		Rosario de la Fr.....	2 05	2 05	
Metán.....	1 07	2 07		Arenal.....	2 46	2 46	
Río de las Piedras.....	1 49	2 49		Tala.....	3 28	3 28	
Chilcas.....	2 29	3 29		Kilómetro 86.....	v	v	
Palomitas.....	3 29	4 29		Trancas.....	3 52	4 00	
Cabeza de Buoy.....	v	v		Alurralde.....	4 16	4 27	
General Güemes.....	4 35	5 35		Choromoro.....	v	v	
Campo Santo.....	4 52	5 52		Vipos.....	4 50	5 06	
Kilómetro 75.....	5 27	6 27		Tapia.....	5 16	5 35	
Mojotoro.....	5 27	6 27		Tafi Viejo.....	5 45	6 15	
Salta..... llega	6 00	7 00		Tucumán..... llega	6 20	6 50	
Gral. Güemes..... sale	P. M. 4 30	P. M. 5 20	A. M. 9 30	Jujuy..... sale	A. M. 6 50	A. M. 8 00	P. M. 1 30
Pampa Blanca.....	5 07	6 12	10 30	Río Blanco.....	v	v	v
Perico.....	5 45	7 10	11 20	Palpalá.....	7 12	8 34	2 00
Palpalá.....	6 26	8 09	12 00	Perico.....	7 45	9 26	2 47
Río Blanco.....	v	v	v	Pampa Blanca.....	8 18	10 08	3 23
Jujuy..... llega	6 50	8 45	12 30	G. Güemes..... llega	8 50	10 50	4 05

NOTA—V indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros.

LUIS RAPELLI, Administrador General.

Tienda San MIGUEL
Fundada en 1857
ELIAS ROMERO y Cía

EXPOSICION PERMANENTE DE ALFOMBRA



Casa importadora

de toda clase
de alfombras y
artículos generales
de última novedad
para
tienda y tapiceríaBIEN DADO
902 al 926
BUENOS AIRES**TE AGUILA****Schelp**
& Schelp

375-Balcarce-377

BUENOS AIRES

**AU MERINOS**

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA

Y ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco
BUENOS AIRES**LA POSITIVA**Compañía Nacional de Seguros sobre la vida,
autorizada por el Superior Gobierno de la Nación
en 15 de Abril de 1896

Capital: \$ 1 000,000 m/n

DIRECTORIO:

Presidente:

D. PEDRO JAUREGUI,
(P. y V. Jauregui.)

Vice-Presidente:

D. CASIMIRO GOMEZ,
(Casimiro Gomez y C.ª)

Tesorero:

D. ENRIQUE MUNTEIS,
(Enrique Munteis y C.ª)

Vocales:

D. TOMÁS LASARTE — D. JUAN P. ECHEVARRÍA, (Juan P. Echevarría y Hno.)
— D. PEDRO LLONCH, (Llonch y C.ª) — D. ANTONIO MULET, (Mulet, Ruiz y C.ª) —
D. MANUEL CADRET — D. MARTÍN LEGUINECHE, (Villanueva, Leguineche y C.ª)

Suplentes:

D. FRANCISCO CONSTENLA — D. JUAN A. MARÍN, (Marín, Aranda, Lopez y C.ª)
— D. AVELINO ARÓZTEGUI, (Liendo, Aróztegui y C.ª)

Síndico:

DR. D. ANTONIO DE P. ALEU

Suplente:

D. LUCIANO LANDERA
(Luciano Landera y C.ª)

DIRECTOR MÉDICO: DR. D. ELISEO CANTON

Banquero: BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Director General

LEOPOLDO REY

Agente General

MIGUEL FERRAN

Oficina Central: FLORIDA, 183—BUENOS AIRES

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR LTD.

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD Y RIVADAVIA 2437



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO £ 500,000
Fondo de reserva £ 350,000
£ 850,000

Responsabilidad ulterior de los accionistas
£ 500,000

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. nl.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a la vista con libreta.....	4 %	3 %
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses	6 %	3 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 1/2 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses...	6 1/2 %	3 %

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %
Descuento de pagarés..... Convencional.

Buenos Aires, Agosto 1 de 1896

F. M. HERIOT,
GERENTE.

J. L. BROWNE,
JOSÉ M. BLANCO, JOSÉ TOSO,
Consejeros.

BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París (16, rue Halevy, Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río de Janeiro, Pernambuco y Pará

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en c/corriente y a la vista..... 1 % m/l.
Id. id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 2 %
Id. por 90 días fijos..... 4 %
Id. por 6 meses fijos..... 5 %
Id. por 12 meses fijos..... Convenc.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes..... sin int.
Id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 1 %
Id. con 90 días fijos..... 2 %
Id. por 6 meses fijos..... 3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente, 9 % m/l y 9 % oro.

Buenos Aires, Junio 16 de 1896.



R. A. THURBURN, Gerente.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
%	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
• a 30 días.....	3	3
• a 60 días.....	4	4
• a 90 días.....	5	5
• a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA
Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 10 %
Descuentos de letras y pagarés..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.
Buenos Aires, 1º de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



COLEGIO NEGROTTO

Incorporado al Colegio Nacional

DIRECTOR:

ADOLFO L. NEGROTTO

Preparación completa para el Colegio Nacional.—Cursos especiales para las Escuelas Naval y Militar.—Clases de repaso durante todo el año.—Cursos elementales, comerciales y de idiomas.

ADMÍTENSE PUPILOS, MEDIO PUPILOS
— Y EXTERNOS —

630—ESMERALDA—630
BUENOS AIRES

Café de Paris

FRANCISCO SEMPE

Esmerado servicio
Bodega superior
BANQUETES Y SOIRÉE
(PRIMICIAS)
CASA DE PRIMER ORDEN
Establecida en 1860

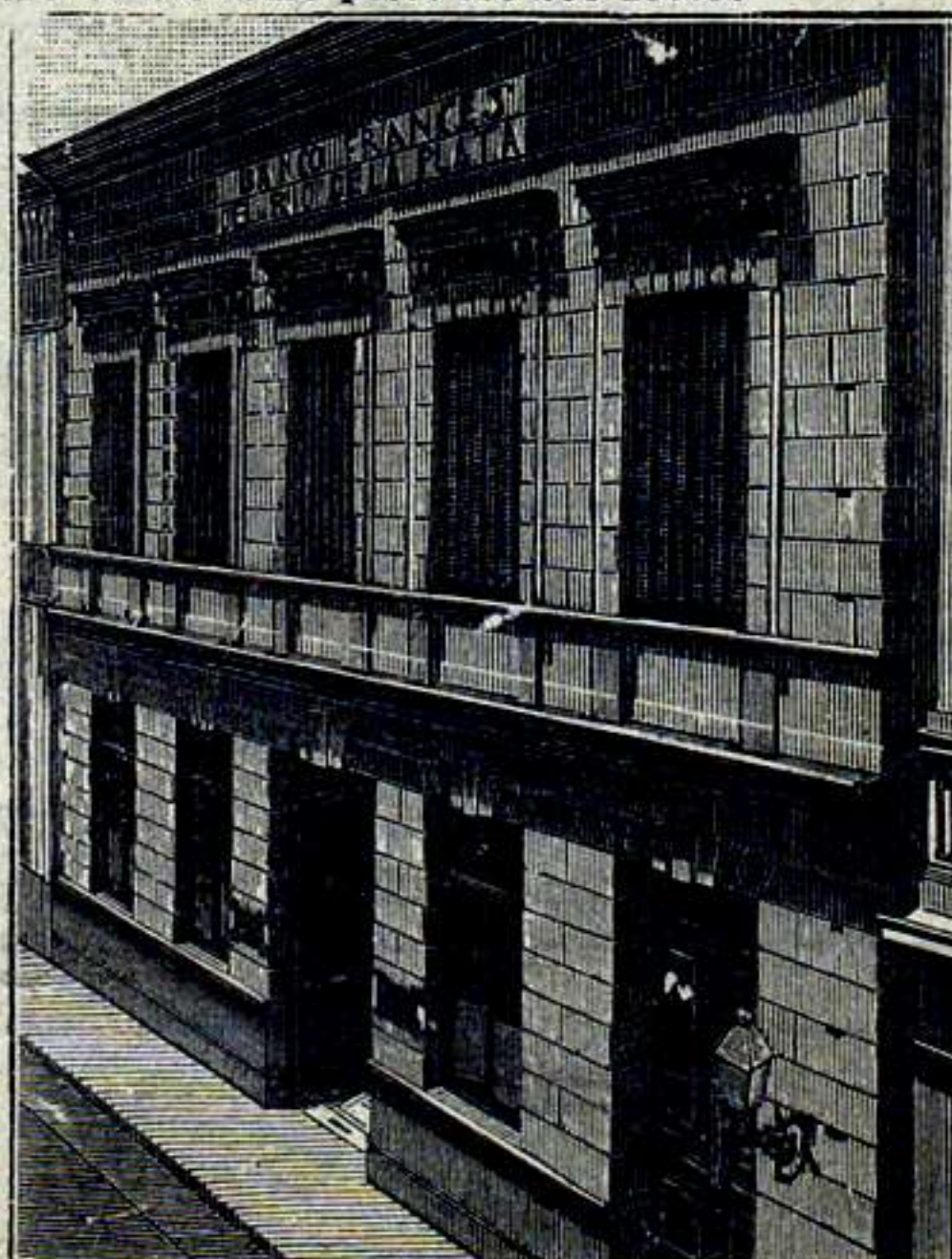
Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000,000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO
206.197.57 RESERVAS DIVERSAS pesos oro 206 197.57

Agente Comercial en París:
SR. GABRIEL JARRE—6, Cité d'Antin.

SE ABONA	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3	1 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4	2 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5	3 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 10.000 después de 60 días	5 %	—
SE COBRA		
En cuenta corriente.....	10 %	10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157—Buenos Aires
Unión Telefónica 290.
Cooperativa 414.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES
ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO A MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORCANA 2 de ENERO
Capitán: F. E. KITE
Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, San Vicente Lisboa, Coruña, La Pallice y Liverpool

ORISSA (a 2 hélices) .. 16 ENERO
Capitán: A. HAMILTON
Para Río Janeiro, San Vicente, Lisboa, Vigo, La Pallice y Liverpool

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.
Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocurrirse a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

PARA EL PACÍFICO

IBERIA 26 de DICIEMBRE
Capitán: H. W. HAYES
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso.

LIGURIA 10 de ENERO
Capitán: A. J. COOPER
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

— Y —
LINEAS EN COMBINACION
LÍNEA MEJOR
— Y —
MAS DIRECTA ENTRE
LAS PROVINCIAS
— DEL —
NORTE Y DEL LITORAL

BOCA DEL RIO
SUCRE
HUANCHACA
TUPISA
TARMA
JUNY
SALTA
GEN. GUENES
ROSARIO DE LA FRONTERA
TUCUMAN
CONCEPCION
SMOCA
LA MADRID
CATAMARCA
CHUNBICHA
FRIAS
RECREO
CHILECITO
RIOJA
QUILINO
DEAN FINEZ
JESUS MARIA
PATRIA
CRUZ DEL SUR
COSQUIN
CORDOBA
S. FRANCISCO
TRANSITO
RAFAEL
PILAY
SASTRE
S. GENARO
SANTA FE
ROSARIO
F.C.B.A. y Rosario.

BUENOS AIRES

Escribase en toda carta de porte con destino a estas lineas la siguiente observación:
"VIA F. C. CORDOBA Y ROSARIO"

Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario; a la Administración en Córdoba; a Gral. Las Heras 334, Tucumán y a Caseros 207, Salta.

DUNCAN M. MUNRO
Administrador General.